BANDERA PROLETARIA

DIRECCION RIOJA 835 — DIARIO DE LA MAÑANA — PRECIO DEL EJEMPLAR 5 Cent.

Año I. PORTE PAGO — BUENOS AIRES, JUEVES 14 DE DICIEMBRE DE 1922 — NUM. 90.

AFIRMACIONES

UN CONCEPTO DE LA ORGANIZACIÓN QUE COMBATIMOS

En la clase trabajadora residen las más efectivas energías, los elementos más poderosos para trasformar el mundo. Es por esto que los molineros de todos las políticas y ermitas ideológicas se esfuerzan por arrancar esos valores de la clase trabajadora para llevarlos a sus molinos que se mueren de consunción.

Si el proletariado empero no tuviera su misión que cumplir, sino pensara en salir de la esclavitud en que vive, bien estaría que las camarillas arrancaran pedazo por pedazo de esa clase explotada y la hicieran jirones en provecho particular de sus pequeños grupos, cuya satisfacción es la de actuar en todas las esferas sociales. Pero el obrero se presenta con la conciencia plena ante sus adversarios, como clase, como clase que todo lo produce y soporta todo el parasitismo social, toda la contumaz explotación, todo el peso de los errores é injusticias que se originan del mundo que vivimos. El movimiento internacional del proletariado es la constatación de aquella teoría sociológica que enseña que la historia camina al paso de la economía de los pueblos.

El movimiento sindical, por su carácter eminentemente económico, es el que va haciendo la historia. La historia, en efecto, la hacen los hambrientos que se rebelan, las víctimas de todos los sistemas sociales que se agitan en levantiscos e insurgentes descontentos. Los sistemas idealistas, políticos, morales y religiosos, no son más que una consecuencia de los estados económicos.

Pero si esto no fuera absolutamente verdadero, si la realidad fuera que en esto como en todas las cosas hubiera una continuidad de causas y efectos, de efectos y causas, no por eso tendría menos razón el obrero al organizarse como clase, ya que es él el que se agita y el que imperiosamente demanda en el presente, el cambio de cosas existententes, mientras que el mundo intelectual congenia con el presete y se entrega con todos sus bagajes al presente anacrónico y malvado.

Por ser pues el proletariado el que sufre los más crudos dolores del miserable salario y la miseria de la falta de ese salario; por ser los trabajadores los que más sensiblemente palpan la iniquidad del régimen capitalista, forma el proletariado la vanguardia, y es, organizado como clase, el que precipitará la caída de todos los privilegios en holocausto de un futuro igualitario y justo.

Nada más traicionero entonces que romper los vínculos que mantienen al explotado unido al explotado; nada más cobarde que oponerse por quebrar esa unión de clase para beneficiar a partidos políticos que se debaten en la vacuidad del colaboracionismo; nada más necio que empeñarse en desarticular la unión de todos los asalariados, para dividirlos en la multiplicidad de ideologías que no dañan directamente a ninguno de los que explotan y mandan.

Si el proletariado aún no ha hecho la revolución que le emancipara de su situación de esclavo, es porque se ha dejado engañar por los aventureros que no tienen otros intereses que defender más que sus intereses, que no tienen otra misión que cumplir más que lo que obedece a sus egoismos particulares o de grupo.

Pero es ostensible en los tiempos que vivimos una clara conciencia proletaria de clase. Los trabajadores se organizan como clase nacional e internacionalmente. Parecen darse cuenta perfecta de los engaños sufridos y no permiten más alianzas ni con el enemigo ni con el que intermedia entre él y el enemigo. Y es bueno, es sano y prometedor que se dejen ya de confundirse con la clase que los usurpa villanamente.

Obreros, y que por la causa de los obreros trabajamos, desechamos todo pacto con los políticos, no queremos políticos. Frente a la política que durante más de un siglo ha venido actuando, fracasando en toda tentativa emancipadora, proclamamos el advenimiento del sindicalismo, único capaz de subvertir el orden de infamias capitalistas y el solo que podrá directamente dirigirse a la conquista de los verdaderos derechos del productor.

Renegamos pues de ese concepto de organización obrera que se mezcla con los intereses de los partidos políticos, como también de todo grupo que no consulte y respete a los trabajadores organizados como clase.

Nuevamente nos toca repetir, que, si en esas filas, extrañas a las nuestras, existen hombres que cordialmente palpitan al unísono con la causa nuestra, deben entregarse de lleno a ella, pero sin pedir claudicaciones, sin exigir a los trabajadores nada de lo que les pudieran hacer abdicar de sus principios clasistas.

No queremos orgaizarnos con nuestros explotados. Desechamos esos amplios conceptos de organización que nos hacen protervos, que nos incapacitan para la lucha, que nos hacen perder de vista al que vive y prospera con nuestros dolores y fatigas.

Unicamente organizados así como clase, como explotados, nuestra acción puede ser directa y eficaz. Solo así podremos conquistar el porvenir igualitario y libre que anhelamos.

Las bufonadas de un histrión

En Italia existe un histrión que a toda costa quiere hacerse notar. En su delirio por la notabilidad llega a caer en tales extremos que dudamos que le sea posible aún al más serio reprimir la hilaridad.

Este histrión — ya los camaradas se habrán dado cuenta de ello — se llama D. Anunzio. Lo hemos visto adoptar todas las posturas y aceptar todas las ideas. Con tal de que el cable hable de él, hállase dispuesto el hombre a acostarse con cualquiera.

Le ha dado la loca ahora por emprender la tarea de la pacificación del proletariado y advierte que esa obra la realizará solo, sin la intervención de intermediarios. Y a fe que la advertencia no está demás, pues que es necesario a su fama que el mundo sepa que nadie hay más grande que él y que ni aún haciendo tonterías es posible ganarle.

Francamente, a nosotros las burradas que ese buen señor dice, si bien al principio han podido hacernos reir, al presente no son capaces más que de darnos dolor de barriga. Con decir que nos está resultando más fúnebre que el vejete Carlés, está dicho todo.

¿Será ésta la última humorada del "poeta-soldado", que para ocultar su decadencia se ha dedicado a ejercer la honoable profesión de bufón? Lo dudamos. D'Annunzio no dará fin a sus extravagancias sino con la muerte, y ésta para esta clase de bichos, tarda siempre en llegar.

¿Estupidez o sinvergüencería?

No es solamente la burguesía internacional la que se preocupa por salvar de la bancarrota a la sociedad actual. Hay también unos señores que no sabemos porque aberración son dirigentes de organismos obreros, que se preocupan al igual que ella por esa salvación.

Conforme ya hemos dicho hace días, realízase en la actualidad en La Haya una conferencia que ha sido organizada por la F. S. I. En esta conferencia se est átratando exactamente lo mismo que en las conferencias que a cada momento los gobiernos de todos los países del mundo realizan.

En la reunión celebrada anteayer el jefe laborista británico Mr. Arthur Henderson, hizo una serie de declaraciones en extremo curiosas. Dijo el bueno del señor este, "que era necesario proceder a una revisión de los tratados de paz, los cuales en vez de extender la interdependencia económica entre las diversas naciones, están provocando la decadencia progresiva de éstas".

Hay que ver como a esta gente le molesta eso de la decadencia de las naciones. Y si estas palabras resultan extrañas, mucho más extraño todavía resulta el que los mismos labios que las pronuncian, digan aún que "hay que realizar esfuerzos directos para contrarrestar la acción continua de capitalismo", y, a continuación agreguen que "es necesario hacer una activa propaganda pacifista basada en la Liga de las Naciones".

¿Qué concepto se habrá formado ese señor Henderson de la Liga de las Naciones? ¿La considerará un organismo proletario? Sería interesante el saberlo, porque su afirmación de que hay necesidad de contrarrestar la acción del capitalismo se da de patadas con aquella otra de tomar como base para ello a la Liga de las Naciones.

Contra lo que la burguesía emprende ofensivas

Comunican de España que los diarios de matiz conservador acentúan sus críticas contra la jornada de ocho horas de trabajo y dicen que desconfían de que el gobierno liberal se atreva a derogarla, aún cuando está demostrado que es perjudicial y perturbadora para el desarrollo de la industria.

No sabemos lo que pensarán de esto los ideólogos que sostienen que la lucha por las mejoras es una cosa que no tiene mayor importancia. Posiblemente su ceguera mental les obligue todavía a repeti rel consabido estribillo y tal vez también a sostener que esa campaña por la burguesía internacional emprendida en contra de las ocho horas y por la rebaja de salarios, no pasa de ser un sofisma.

No tenemos interés ninguno en discutir con esa gente, pero, por nuestra parte creemos que el hecho de que los capitalistas de todo el mundo emprendan ofensivas formidables para arrancar a los obreros las mejoras conseguidas en largos años de luchas revolucionarias y no se preocupen en lo más mínimo de atacar a las ideas, es de por sí sobradamente elocuente.

Y es que si la burguesía si tiene interés en sostener sus posiciones, no es porque su idealidad le impulse a ello, sino por continuar disfrutando de sus privilegios. Estos privilegios se los dan los intereses económicos que ella tiene. Por la tanto, serán sus enemigos, no los que ataquen a una idealidad que no existe sino los que ataquen a sus intereses y mermen cualquiera de sus privilegios y, no cabe duda que los trabajadores, cada vez que arrancamos alguna mejora, ya sea aumentando el jornal, perjudicamos sus intereses y le restamos alguno de sus privilegios, puesto que le negamos el derecho a que ella sea la que ponga precio a nuestro trabajo, y, al imponer nuestro control en los talleres, es indudable que cambiamos fundamentalmente el concepto burgués sobre la propiedad.

Por algo los "idealistas" burgueses el reproche más formidable que le hacen a nuestro movimiento, es lo que ellos llaman "su grosero materialismo".

Tendremos mentiras... por telegrafía sin hilos

Los hombres negros de Cordoba han instalado en el edificio de su órgano clerical-canalla, "Los Principios" un aparato de telegrafía sin hilos. Prometen por medio de él enviar a unos trescientos kilómetros a la redonda sus discursos eclesiásticos, las músicas de sus armoniums y las pastorales.

Como se ve, con la nueva reforma ya se puede ser devoto sin concurrir a la iglesia. Esto puede ser una gran satisfacción para los hipócritas liberalotes, que hasta el presente sólo iban a misa a hurtadillas.

¡Los cucurachones con telegrafía sin hilos! Bueno, si el aparato se democratiza, por él recibirán la noticia de la fe que nosotros preparamos.

Cuando hablaban los metales

Dice Puskin, el heroico mártir polaco, que en tiempo en que los metales hablaban, se entabló este diálogo entre el oro y el estaño:

—Yo soy el dueño del mundo — dijo el oro.

—El dueño soy yo — respondió el estaño.

—Yo lo compraré todo — replicó aquél.

—¡Y yo lo agarraré! — objetó éste.

Hoy, que sólo hablan los hombres, el diálogo continúa. La burguesía es el oro que puede comprarlo todo, el proletariado es el estaño que, empero, todo lo puede agarrar.

Aprendamos todos lo que el estaño le dijo al oro cuando los metales hablaban.

EL PODER

El artista nos da su idea del Poder: Triunfadora y laurada, su majestad la Muerte, arropada con larga túnica, arrastra consigo al privilegio, que es representado por una montaña de oro sobre la cual se apoltrona el agiotista. Este la guía teniendo en su diestra la terrible brida y en su siniestra el cetro: mano que aprieta una bola de hierro, símbolo al mismo tiempo de la autoridad y de la fuerza!

Y es el Poder, la fuerza, la autoridad, la muerte!

¡Atreverse!

El mundo, la vida, es sólo de los que ponen audacia en la lucha. Nada está reservado para los indolentes y apáticos. La conquista es un acto de fuerza, de atrevimiento. El que se atreve, el que pone atrevimiento en sus actos, todo lo puede, todo lo conquista. Admiramos en nuestros amos uno sola cosa: la osadía. Fueron osados, en efecto, para apoderarse del mundo. Y eso, que es una hermosa facultad, digna tan sólo de los que se estiman fuertes, de los que no se dejan morir, es la que tenemos que aprender nosotros, proletarios hoy sumidos en el más mortal de los aplastamientos morales.

Hay que aprender, pues, de nuestros tiranos, ellos fueron osados, osemos nosotros; ellos fueron audaces, seámos nosotros audaces.

Aprendamos siquiera la lección. No olvidemos que fué la audacia y la osadía la que hizo a los burgueses propietarios de todo, e imitémoslos; seámos audaces y osados como ellos y el mundo será nuestro!

¡Que facilmente se lava el honor!

Llevóse ayer a cabo en el Uruguay, el anunciado duelo entre el presidente de la República Dr. Brum y otro Dr. Herrera que no sabemos que es. El arma elejida fué la pistola y la distancia que entre los adversarios se convino, fué de veinticinco pasos.

Por el ruido que este duelo metió, así como también por la gana que Brum y Herrera se tenían, cualquiera hubiese pronosticado que uno de los dos, o los dos, iban a quedar sobre el terreno. Pero no fué así. Era todo pura farolería no más, y el tan cacareado valor de los dos señores citados, no dió más que para cambiar dos balas sin resultado y reconciliarse de inmediato.

¡Con qué poco el honor burgués se conforma! En verdad no sabemos para qué diablos hacen esas paradas, porque, o las balas eran de algodón o fueron tiradas al aire. ¡A veinticinco pasos y no acertarse! ¡Vamos, hombre!

¡Y hay que ver los preparativos que para esto se hicieron! No valia la pena, francamente. Nosotros nos habíamos dado un alegrón al pensar que muy bien la vecina República podia quedarse sin presidente, pero ¡que si quieres! Seguramente que hasta tuvieron cuidado los duelistas al empezar, de advertirse mutuamente que habia que tener cuidado con las armas de fuego, pues eran juguetes muy peligrosos que podían jugarle a alguno una mala pasada.

¡Qué diferencia entre estos duelos así y los duelos criollos. En unos van los dos hombres con la misma tranquilidad con que los actores van a escena, seguros de que nada ha de ocurrirles; en los otros, los dos adversarios saben que del duelo ha de resultar para el uno la muerte y para el otro la cárcel.

Y no es que seamos partidarios del duelo en ninguna forma que sea pero de hacerlo, lo más valiente y lo más honrado es hacerlo en esta última forma. De lo contrario, para que el honor tenga solamente el lavado que el de esos personajes uruguayos ha tenido, más vale dejarlo como estaba.

No hay derecho a engañar al público y cuando se le promete un espectáculo hay que cumplir la promesa, sobre todo cuando los histriones son de la talla de Brum y Herrera.

Muchas gracias por el remolque; no lo necesitamos

Hay muchas formas de desacreditar, y una de ellas, la peor quizá, es la que sirve para señalar supuestos defectos en una institución por la que se supone un interés que a nadie convence.

Esa forma de descrédito la viene manoseando un diario político en perjuicio de la U.S.A., por que ésta no tiene en cuenta, desde que no los necesita, los juicios que parten de organizaciones que le son extrañas, para establecer la direcccción más adecuada a la defensa de sus intereses.

En todos los aspectos de la vida sindical la U.S.A. realza aquello que estima más conveniente a sus intereses, sin perocuparle las disidencias naturales que su acción puede fomentar en organismos con los cuales nada tiene de común. Extremado el concepto, y para ser más claros diremos que la U.S.A. hace lo que quiere y no lo que le mandan. De esta línea de conducta no han de apartarla "directores" al margen de sus intereses y acción, por más que insinúen el chantage de silenciar errores si los hubiese y de inventarlos para el caso de que sus oficios de "unidores" no fuesen apreciados.

¡No faltaba más que la U.S.A. se dejase remolcar por un partido político!

Las mentiras que sirven de base a esa campaña de descrédito, pueden ensancharse hasta lo infinito. Todo será ánutil. La U.S.A. seguirá el camino trazado por sí misma, y no en la forma descalabrada que quisieran esos ridículos mentores, sino más fuerte que nunca, con más sindicatos que ayer y un mayor número de componentes.

Si los embusteros dudan que se limpien las telarañas que la mala intención tejió sobre sus ojos, y previa esa labor de higiene moral, que se remitan a los números.

UN LLANTO DE COCODRILO

"La Nación", el diario mastodóntico que por ínfimo precio surte de papel a todos los carniceros y dueños de almacén, nos ha venido ayer con un artículo paternal, cristiano, lloroso como una compunjida Magdalena hablándonos sobre las miserias de los trabajadores que viven en los obrajes; pero muy principalmente, — y aquí se ve al cocodrilo — hablándonos de la crisis obrajera que — dice — está produciendo gravísimas consecuencias a la Nación. Quéjase el lacrimoso articulista porque han sido estos trabajadores abandonados por los demágogos en su triste situación de hambrientos, expuestos siempre a los más crueles peligros del paludismo y al brutal trabajo que exige la condición de sus faenas.

Bien curados estamos nosotros ya de espanto. A los servidores mercenarios de la burguesía no estamos dispuestos a creerlos. Y aunque hagan bramar, implorar, clamar o rugir a sus plumas, para nosotros, como si lloviera. Pero ahora que implora, que clama por los trabajadores de los obrajes, preguntamos, ¿no tendrá "La Nación" una estragada hacha que afilar? ¡Bien que la hemos visto nosotros!

A "La Nación" le interesa salvar una industria que está amenazada por la competencia de los países extranjeros y lo demás, eso de la miseria y el paludismo que diezma a los trabajadores, es secundario, es puro oropel con el que se quiere ocultar propósitos que no son los que le hacen gritar.

Salvar la industria nacional, restablecer la normalidad en la industria obrajera, hoy en crisis, eso es lo que se quiere.

¿Y sabes, amigo lector, cómo se salvan las industrias nacionales? Haciendo que los jornales disminuyan y que el horario se prolongue. Los que tienen grandes intereses en mantener en rango elevado a las industrias son siempre los que se esfuerzan en rebajar la condición del trabajador. Los gobernantes y los sirvientes asalariados de los gobernantes hacen siempre todo lo que pueden para salvar las industrias, aunque para ello sea menester matar a tiros a los productores.

Acordaos de la Forestal, recordemos la horrenda masacre de la Forestal. Cuando entonces, los que trabajaban en los obrajes se rebelaron en un lucido momento contra esa situación de miseria en que yacen, contra la soberbia de los potentados y contra el paludismo a que el monopolio los aherroja, la respuesta es conocida, gobernantes, politicos y capitalistas respondieron a aquellas santas demandas mandando piquetes de soldados que después de haber perseguido a tiros de winchester a los obreros, procedieron al incendio de sus viviendas hasta reducirlos y humillarlos.

"La Nación" no clamó entonces por los trabajadores. Clamaba como ahora por la salvación de la industria y suscribía toda la injusticia y atropello perpetrados por la soldadesca.

Y en este momento que vuelve por los fueros de la industria obrajera en peligro, no oculta la intención de salvar ésta por la salvación de la clase trabajadora, sino a pesar de ello, contra ella.

ORGANIZACION Y LUCHAS

PAGINA DE MAR DEL PLATA

S. de Mozos, C. y A. "La Marplatense"

A propósito de una crónica

"Sobre esta biblioteca — decíamos en nuestra crónica — queremos decir algunas palabras que esperamos no se tomen e interpreten en un sentido que no llevan." Ocupándonos de la biblioteca Juventud Moderna de Mar del Plata, y que ha merecido una rectificación de Benigno de Dago, a quince días fecha, y por lo tanto un poco tardía.

Disponiendo de tanto tiempo para hacer una rectificación tan breve, teníamos derecho a que ella fuera menos belicosa y rectificara algo. Empieza mi rectificador por decir que tengo bastantes faltas, y si es cierto, puedo asegurarle que ellas constituyen todos mis bienes de fortuna, pues son lo único que poseo. Y si tener faltas es tener algo, tengo más de lo que creía, ocurriéndome que:

Tener más de lo que creo
si creo no tener nada,
es para mí una bolada,
por lo que de Dago leo.

En verdad, yo esperaba que a mi crítica se contestase en alguna forma, corrigiendo las "deficiencias" que apuntaba, y no faltas como dice mi rectificador pero veo realmente con pena, que después de llamarme majadero y decir que "ignoro en absoluto" como funciona la biblioteca, confirma la razón de mi crítica diciendo que sólo ocupa una de las dos mesas que allí hay, olvidándose de decir que la otra no se ocupa porque no se habilita para ello, careciendo de luz, de sillas y de material de lectura.

Reconoce que se conversa en voz alta y culpa de ello a los lectores, ignorando que en una biblioteca no se debe permitir conversar así, durante las horas de lectura, por más obrera y libertaria que pueda ser la biblioteca.

Reconoce así mismo, que "sólo se recibe BANDERA PROLETARIA", y el cronista sostiene que se deben recibir también otros diarios y periódicos, como ser: "La Internacional", "La Vanguardia", "La Protesta" y todo lo que pueda llevar a la sala mayor número de lectores y "pueda contribuir con informes, ideas y datos ilustrativos para la cultura obrera" y esto, aparte de la orientación doctrinaria de cada uno, lo contienen los diarios mencionados, y hasta el más conservador de ellos, "La Vanguardia" suele publicar cosas tan interesantes como las crónicas de Agustín Hamón bien conocido entre el elemento libertario, y que el cronista lee habitualmente en la mesa de lectura de su sindicato, sin que nunca le haya su lectura trasmitido el virus político parlamentario.

Reconoce por fin que hay falta de cuidado "en la conservación y arreglo de los libros y que los compañeros los retiraron y no los han devuelto", como igualmente reconoce que se pueden "retirar libros a domicilio sin necesidad de ser socios, ni exigirles" — a los lectores — "responsabilidad de ninguna especie". Y este es el mejor medio de quedarse sin libros y sin lectores, no exigiendo "responsabilidad de ninguna especie".

Comprendemos que duelan las críticas a quienes como Dago dieron y están dando sus energías al sostenimiento de la biblioteca, lo que no comprendemos es como en vez de tomarlas en cuenta se pretende salir del paso con frases de intención para molestar, como aquello de que 'es también de hombres correctos estampar su firma al pie de lo que se escribe", frase que podemos ampliar y contestar a la vez diciendo que también es de hombres correctos el no estamparla.

Quedamos pues, en que esta rectificación no ha rectificado nada, por el contrario, ha ratificado lo dicho por el cronista. Y para este viaje, amigo Dago, no se necesitaban alfarjas.

Cronista

A mis compañeros de la sociedad de mozos cocineros "La Marplatense"

He notado en que los componentes de nuestro sindicato (salvo alguna excepción) no se preocupan por la lectura de nuestras hojas y es así como he notado que nuestro local, que es muy apropiado para venta de hojas obreras, nada se hace por difundirlas a pesar de disponer de tiempo el compañero que se encuentra encargado de la bolsa de trabajo y que, a mi modo de ver, pudiera hacer mucho en favor de nuestro paladín BANDERA PROLETARIA, por la que hasta la fecha nada ha hecho el sindicato en favor de ella.

Tengo conocimiento que nuestra organización contribuye con una cantidad si no muy elevada, por lo menos necesaria para sostener el local de la Biblioteca Juventud Moderna. Yo entiendo que se podría hacer algo parecido a favor de nuestro diario o sea BANDERA PROLETARIA. Todos los compañeros del sindicato conocen la situación y dificultades que se presenta a nuestro paladín y que han sido claramente expuestas en las columnas del mismo, siendo ellos los más indicados para llenar algunas proposiciones favorables a la vida de éste.

A ellos dejo encomendado la misión por nuestro diario, por nuestra organización, por la U. Sindical Argentina.

Obreros de la rama de la gastronómica, a atrabajar. **Mozo unionista.**

Estado actual de los obreros de la industria gastronómica

Hubo un tiempo, ya un poco lejano, que los obreros gastronómicos — sin dejar de ser este trabajo su condición servil, — gozaban de una remuneración un tanto discreta, que permitía figurar a mozos y cocineros principalmente, entre los trabajadores mejor retribuídos, sin que esto quiera decir que lo estaban bastante, puesto que los patrones continuaban acumulando riquezas. Hoy, los cocineros todavía conservan buena parte de las condiciones anteriores, pero los mozos, debido a un largo período de desorganización sindical, que permitió la FABRICACION de una gran cantidad de mozos, y a ciertos movimientos esporádicos, sin organización, método ni consistencia, que facilitaran el ingreso al gremio de sujetos que aprovechaban un movimiento huelguista para consagrarse mozos, quedando el oficio con un excedente del doble a los necesarios. De los peones y demás personal, podemos decir algo parecido a lo de los mozos. Que hemos sido todos víctimas de nuestra inexperiencia y desunión, es lo que se deduce estudiando nuestro pasado.

La estrecha relación que hay entre todos los trabajadores de la misma industria, nos ha de llevar muy pronto a sellar una unión, fuerte y duradera, para poder así salir airosos de nuestras luchas con los patrones.

Hay, es cierto, algunos obstáculos que se oponen a esta unión, deseable y deseada. Un número respetable de trabajadores, tiene más fe en su acción mutualista que en el sindicato de resistencia. Los hay que son mutualistas y sindicalistas a la vez. Los hay también que llevan muchos años en las sociedades por nacionalidad, o mutualistas, y cuando ven favorable la organización de resistencia o las circunstancias los arrastran hasta ella, ingresan y luchan durante un tiempo más o menos largo, hasta que una derrota del sindicato los inclina otra vez al mutualismo, que es para ellos como si dijéramos sus cuarteles de invierno, o el puerto donde se ponen al abrigo de las tormentas.

Y bien pensado, es lógico que así suceda. En un oficio donde tan fácil es el quedarse sin trabajo, y tan difícil el encontrarlo de nuevo, ¿qué menos podrá hacer un obrero que pretender ponerse al abrigo de la miseria, que después de una huelga perdida suele visitar los hogares.

Compañeros conocemos que siempre han sido leales luchadores de la causa obrera, que pertenecen a sociedades mutualistas y por nacionalidades, sin que ello les haya impedido el ser excelentes compañeros y luchadores en todo momento. Por eso creemos equivocada la opinión de los compañeros empeñados en combatir a dichas sociedades, so pretexto que son mutualistas y patrioteras.

Angel Pestaña, acaso el más inteligente sindicalista actual, refiriéndose a la unión mutualista entre los trabajadores, decía que al sindicato no debe preocuparle el que los trabajadores estén o no por la acción mutualista, bastándonos con que cumpla sus deberes de obrero sindicado y sea siempre fiel a la concepción sindicalista.

Ideas parecidas expuestas en forma clara y amplia, son los que contiene el editorial de "Umanitá Nova", que casi se puede asegurar sea hecho por el propio Malatesta, y que hizo suyo la redacción de este diario reproduciéndolo íntegro.

Una simpática corriente unionista con tendencias al sindicato o federación de industria, se está manifestando de un tiempo a esta parte entre el elemento serio e inteligente del gremio, que esperamos sea apoyado sin reservas por los trabajadores que de verdad se interesan por la suerte de los de su clase y de la suya propia.

Los éxitos obtenidos por los que han adoptado este método de organización y de lucha, no deja lugar a dudas.

Esto es quien ha permitido a la gloriosa Federación O. Marítima, la serie continuada de triunfos, teniendo que vérselas con tiburones de la marina, tan poderosos como Mihanovich, a quienes ha vencido en larga y porfiada batalla. Y la explicación del hecho es fácil, multiplicándose la fuerza del sindicato por el número de los que componen la misma industria, le será al capitalista tanto más difícil el vencer, cuanto mayor sea el número de los sindicatos e individuos que tomen parte en la lucha.

—Como deberemos imponernos — siendo los beneficios del triunfo para todos, si todos tomamos parte en la lucha, justo y necesario es que tomemos todos parte en la gestión de las mejoras a conseguir. De desear sería que no fuese necesario recurrir a la huelga para obtenerlas, pero si la terquedad patronal nos obliga a ello, negándose a satisfacer nuestras aspiraciones, la huelga debe imponerse, pero no esa clase de huelgas que en otras ocasiones nos han conducido a lamentables derrotas, generalizando movimientos que por su naturaleza deben ser breves y por cuyo motivo los burgueses se limitan a esperar que el movimiento decline para después imponer condiciones a su gusto y capricho, que siempre son más humillantes que las anteriores al movimiento.

No; nuestro movimiento si ha de realizarse y tener éxito, debe necesariamente ser parcial, haciéndolo casa por casa, y generalizándolo a todos los trabajadores de la misma, y de ser posible, apoyarlo con la solidaridad externa de los trabajadores que en alguna forma puedan contribuir a nuestra causa, negándose a efectuar trabajos que puedan beneficiar al burgués que hayamos de combatir.

Una reclamación hecha para el personal de cocina, que no esté apoyado por el de comedor, tendrá mucha menos probabilidad de triunfar que si la reclamación es conjunta y si a estos se agrega el personal de cuartos y limpieza, así, si el burgués se niega a acceder a lo que se le solicite, le será mucho más difícil conseguir el personal completo para toda la casa, que si sólo se tratara de una parte del personal de la misma.

Sinceramente creemos que no habrá necesidad de recurrir a la huelga, porque los patrones no han de ser tan necios como para decidirse a arruinarse el negocio de la temporada, pues no otra cosa sería que una casa se quedara en el mayor furor del trabajo, sin personal que no es posible improvisar, y que los pasajeros se fueran a otro hotel por que allí no habría quien los sirviera.

Pero para que la empresa tenga el éxito que se requiere, preciso es que haya un previo acuerdo sobre táctica y reclamaciones a exigir, por cada uno de los grupos de personal que realiza el mismo trabajo, y que las reclamaciones estén dentro de loposible de lo que se desea obtener, y no aparezca alguno que todo lo crea fácil de conseguir, hasta tocar el cielo con la mano, y que de llegar a prevalecer su juicio, pueda echar a perder lo que para todos debe ser una conquista positiva.

Preciso es, entonces, que desde ya, cada sindicato y cada individuo, vayan estudiando lo que se deba reclamar, para después coordinar en una reclamación común, las reivindicaciones de cada sindicato, agregando o reduciendo lo que se juzgue oportuno, a fin de que el error o imprevisión de unos no malogre el éxito de todos.

No es este sindicato por la razón de su número, el llamado a elaborar un pliego de condiciones que la gran mayoría ha de aprovechar, o desechar de no juzgarlo aceptable. Son los mismos compañeros que vienen de Buenos Aires, principalmente, los llamados a interesarse en el asunto, trayendo acuerdos, iniciativas y resoluciones de sus sindicatos o sociedades, para que en unión de los que aquí estamos, se pueda establecer la forma más viable y eficaz de dar la batalla a los patrones, y podamos salir victoriosos de la contienda.

La misión de este sindicato es más que nada, de iniciativa primero y de coordinación después, dejando que cada individuo o cada grupo exponga su propio punto de vista, y que en unión de todos los del gremio se pueda realizar un esfuerzo útil a la vez que necesario. Pero no nos olvidemos que, si algo hemos de hacer, preciso es que todos tomemos parte desde ya, empezando a preparar el ambiente, disciplinando las fuerzas y estudiando los puntos en que han de basarse las reclamaciones.

Venimos observando en estos días un escarceo con vistas de polémica entre algunos compañeros mozos que escriben en este diario, y creemos que bien se pudiera postergar para más adelante lo que deberá de resolverse sobre sueldo, comisión y propinas, cuando haya una más fuerte organización sindical ahí, y empezar a estudiar de lleno lo que se debe y hay posibilidad de reclamar este año, aquí. Si es posible desechar la propina, si ha de exigirse sueldo solo, sueldo y comisión, o sueldo y un tanto por cubierto, y la mejor forma de unir las voluntades para este fin.

ALCANCE DE ESTA CONQUISTA

Las conquistas materiales que en esta lucha podamos obtener, con su alcance inmediato para todos, son sin embargo poco en comparación con los que por reflejo puede producir en el ánimo de los demás trabajadores, y en los de Buenos Aires, principalmente, porque repercutirá en los sindicatos del gremio, regresando de aquí los numerosos trabajadores que de Buenos Aires vienen, dispuestos a continuar durante el año por el mismo camino que aquí tomaron, facilitando así la nueva unión por que se está gestando.

Los obreros que en ésta trabajen e intervengan en la gestión de las mejoras de salarios, se irán al final de temporada con su correspondiente pase para los sindicatos de la Capital, o al sitio donde los soliciten, con lo que se conseguirá que los obreros que se hallen alejados de los organismos de resistencia, vuelvan a ellos aicateados por el triunfo, facilitándoles el ingreso el pase que de aquí lleven, obtenido por su adhesión al movimiento de mejoras.

Unidos ya nuevamente los trabajadores del ramo, en el terreno económico, que a nuestro juicio es el terreno más firme, ¿qué prejuicios de doctrina o escuela serán suficientes para producir nuevamente la división, que unos cuantos extraviados se complacen en aconsejar, y que cultivan con un entusiasmo ciertamente digno de mejor causa?

No es sólo el beneficio que reporta a cada obrero la conquista de una mejora, lo que nos debe impulsar a engrosar las fuerzas sindicales. Hay una cantidad de ventajas que sin tener un carácter esencialmente económico, contribuyen a la elevación de la clase trabajadora, cultivando en cada obrero el sentimiento de una moral superior, de la moral nueva, obrera y revolucionaria, y una capacidad intelectual para comprender e interpretar los hechos que diariamente a nuestro alrededor se producen.

La mentalidad y moralidad del obrero, cambia, evoluciona y progresa, con el diario contacto, exposición y crítica de hombres, ideas y hechos en que somos actores. Además, como todas las cosas nuevas, al principio, se les hace a muchos cuesta arriba el tener que pensar, resolver y trabajar en los asuntos sindicales, pero cuando se empieza, y con ayuda de un poco de voluntad se dan los primeros pasos, se termina por tomar cariño a la obra, e insensiblemente se llegan a olvidar los viejos hábitos de ocio, de juego y de alcohol, por falta de tiempo para ello, siendo así como muchos cambian sus hábitos de vida, avergonzándose, después que se han superado moralmente, del triste papel que representaban en el mundo, cuando no eran más que bestias de carga envilecidos por el vicio.

Pero no es sólo en el aspecto individual que la actividad sindical resulta útil y beneficiosa. En su aspecto social, tiene una importancia enorme, porque debido a ella, va cada obrero adquiriendo nociones de la lucha, adquiriendo lo que podríamos llamar la técnica del combatiente, consistente en la posesión de los datos sobre el progreso, desarrollo y marcha de la organización obrera, no sólo de un sindicato de ciudad o país, sino la de todas partes donde la acción sindical se manifieste. Los individuos que se entregan a la obra sindical con fuerte voluntad, desinterés y generoso entusiasmo, que denote en quién en tal forma obra un corazón noble y bien puesto, llegan a planear alto, moral e intelectualmente, lo que si suele traer dolores y amarguras, proporciona satisfacciones íntimas, de las que no se hacen la menor idea quienes nunca cocibieran otras mayores que llenarse la panza y vivir a la bartola, ignorando las dichas y desdichas ajenas.

Cuando la actividad sindical es intensa y está bien orientada, surgen al lado del sindicato organismos que coayudan y complementan la labor del sindicato y preparan nuevos estados de conciencia colectiva, que termina por modificar, destruir o cambiar costumbres, conceptos e instituciones que han dejado de estar en concordancia con la moral nueva que la acción sindical constantemente va creando.

Los organismos que coayudan y complementan la labor sindical y que entre nosotros están bastante descuidados, son las bibliotecas, los ateneos, cuadros filodramáticos, escuelas racionalistas, casas del pueblo, periódicos obreros y también, aunque haya "puros" que se escandalicen, centros recreativos y cualquier otro medio que sirva para elevar la cultura general del pueblo, sin lo cual toda conquista es poco menos que estéril por lo efímera.

Hemos dicho que estas actividades que deben ir paralelas a la sindical están descuidadas, y no necesitamos detenernos a demostrarlo, porque todo el mundo sabe cuán escasas son estas instituciones y la forma deficiente como funcionan las que existen. Y ocurriendo esto así, es fácil explicarse las frecuentes caídas y decadencia pasajera de la actividad sindical, careciendo de puntos de apoyo como deben serlo los organismos mencionados.

Todo el mundo acepta sin el menor reparo, que una persona para ejercer una profesión u oficio, debe antes estudiarlo y aprenderlo, pero tratándose de cuestiones obreras, de asuntos tan delicados, como una huelga, un boycott, o cualquier otro asunto que los obreros deben resolver, todo el mundo se cree autorizado para opinar y tomar resoluciones, por graves que sean y grande la responsabilidad que impliquen, aunque después de perdida la partida se termine diciendo que nos hemos equivocado.

Para evitar esto necesitamos una constante y metódica educación revolucionaria que nos permita no sólo conocer nuestras propias necesidades, sino también las del enemigo, para saber cuándo, por dónde y cómo debemos atacarlo y defendernos de sus ataques. En este sentido se manifestaba hace más de diez años el economista y crítico francés, Francisco Delaise en su interesantísimo libro: "La democracia y los hacendistas". Decía este escritor, que si la clase obrera no quiere seguir siendo eternamente víctima de los falsos pastores que simulando servirla hacen lo contrario, sirviéndose de ella para sus fines personales y egoístas, debe empezar por educarse, formándose de su seno una "élite" capaz de sentir, conocer e interpretar sus propios intereses, prescindiendo de quienes sólo van hacia ella para engañarla.

Muchas son las ventajas que los trabajadores pueden obtener por medio del sindicato, hasta llegar a hacer de él instrumento de su liberación económica y social.

PROBABILIDADES DEL TRIUNFO

Volviendo al objeto de este trabajo, vamos a recordar que si procedemos con táctica, tenemos bastantes probabilidades para que nuestros deseos sean coronados por el triunfo.

Sabemos que el negocio de los hoteleros es un negocio que deben efectuarlo en un breve tiempo, y que para ellos la lucha no es una carrera de resistencia, sino de astucia. El burgués que se le plantea un conflicto en lo más fuerte de la temporada, a cada o se arruina, no siéndole posible resistir ni veinticuatro horas, lo menos que puede necesitar para conseguir traer personal de alguna parte, personal malo y caro por supuesto, por cuanto el perjuicio que le ocasiona el no poder atender a su clientela, a más de los gastos de viajes, le sube mucho más que si se resuelve a pactar con el que tiene en su casa.

Pero lo que más daña al burgués, es que al momento de producirse el conflicto empieza el descrédito de su establecimiento, y si el conflicto se plantea cuando ya toda la gente veraneante ha llegado a ésta, el que se resuelva a resistir puede contar la temporada perdida. Por lo tanto, lo único que necesitamos, es unión y tacto; unión, porque así el movimiento será unánime y por ende mucho más eficaz, tacto, tratando de que la reclamación se haga en el momento oportuno y no se le de más alcance de lo que realmente sea posible obtener.

No hay que olvidar que en muchas ocasiones, se han echado a perder hermosos movimientos, por pretender cosas que sin que se les negara justicia, estaban fuera de toda posibilidad y fuera de oportunidad también, lo que terminaban por favorecer al bugués haciendo perder las conquistas obtenidas y las que fueran susceptibles de obtenerse, de ser ellas más modestas. Con esto no pretendemos decir que lo que se reclame sea una insignificancia; sólo queremos advertir de que no vayamos a incurrir en pasados yerros, y tomemos las lecciones que la experiencia nos da.

OBJECIONES

En principio, siempre estamos todos los trabajadores de acuerdo en que nuestra condición de explotados es mala, lo que implica el deseo de que debiera ser mejor. La discrepancia empieza al pretender mejorarla. Si todos los trabajadores tuviesen la certeza de que su victoria era segura, nunca habría uno solo que traicionara a sus hermanos, negándose a secundarlos en la lucha por sus reivindicaciones. Por eso, lo primero que dicen los cobardes, los traidores, faltos de espíritu, es que no hay unión, que no hay compañerismo, que falta honradez y capacidad para luchar. No hay hombres, dicen, y para confirmar su opinión, empiezan ellos a hacer lo posible por realizar actos que demuestran que efectivamente o no lo son, o por su conducta hacen por no parecerlo. Pero si en vez de decir y hacer así, se resuelven a hacer y decir lo contrario, la cosa cambia como por milagro, y es así como se producen la mayor parte de los éxitos, por la fe y confianza que todos y cada uno pone en el triunfo.

Y no de otro modo se explica que los mismos hombres, con idéntica capacidad e iguales necesidades y circunstancias, triunfen unas veces y fracasen otras, lo que sólo tiene su explicación en que unas veces los alienta el entusiasmo y la fe, y otras el recelo, la falta de mutua confianza y de audacia y coraje.

Siendo esto así, como queda probado sólo nos resta para producir el triunfo de nuestras aspiraciones, poner todas las energías al servicio de la causa, seguros de que el éxito no se hará esperar.

NOTA FINAL

Nuevamente recordamos a todos los que vengan a Mar del Plata, que deben munirse de pase e instrucciones de su sindicato o sociedad, para "La Marplatense", sin que ello haya de considerarse como un compromiso aventurado lo que se va a realizar, pues, sólo emprenderemos la lucha con el consentimiento de los propios interesados y en la seguridad de vencer.

De no contar con el asentimiento del total, o por lo menos la inmensa mayoría del personal de cada casa, este sindicato no asumirá la responsabilidad de un conflicto, cuyos resultados pudieran aparecer de éxito dudoso.

Cuestiones del momento

Mucho me ha repetido y no está demás insistir, en la conveniencia de que todo obrero consciente de su deber societario debe cobijarse bajo la bandera del Sindicato, ya que éste representa a la clase explotada, defendiendo los intereses individuales y colectivos de todos los trabajadores, bajo el lema de que "la unión es la fuerza".

Mar del Plata, como toda ciudad balnearia, carece de una unidad obrera, particularmente en el gremio gastronómico, efecto de la paralización de trabajo durante nueve meses del año, lo que contribuye a que los tres restantes o sea que en la temporada veraniega no se pueda hacer un frente único para poder contrarrestar las ambiciones burguesas. ¿Por qué? Porque la mayoría de los obreros que vienen a trabajar a la temporada, cuando salen con destino a ésta, lo hacen en condiciones acomodadas, al paladar y capricho de los señores hoteleros, los que ponen como primera medida para aceptarlos en sus casas, el que no han de pertenecer a ningún sindicato. El sólo hecho de pretender excluirlos de éste, es señal manifiesta de que lo temen, y si es así, ¿cómo puede haber obrero y que al mismo se considere "hombre", que sea capaz de no aprovecharse de las ventajas que el sindicato nos brinda para defender las nobles aspiraciones de mejoramiento? ¿O es que quieren con su pasividad y mansedumbre seguir engordando la bolsa de sus amos para que año a año vayan éstos ampliando (como lo hacen) sus grandes hoteles, mientras tratan por todos los medios a su alcance de rebajar los sueldos del personal y recargarlo en mayores horas de trabajo?

Obrero del gremio gastronómico, en tu calidad de explotado al llegar a Mar del Plata cumple con tu deber presentándote al sindicato, en la seguridad de que si algún BORRON no lo impide, serás recibido con los brazos abiertos.

A. Fernández Varela.

A los obreros gastronómicos

Con la presente página, continuamos hoy la labor de exposición y propaganda iniciada con el manifiesto aparecido en estas columnas el 16 de Noviembre pasado, esperando que los obreros del gremio le dediquen toda la atención que merece, porque de la difusión que se le dé a la propaganda depende el éxito de la misma.

CONSIDERACIONES. — Todos los años al aproximarse la temporada balnearia, una numerosa cantidad de obreros de esta industria, busca el medio de ocuparse en alguno de estos sitios donde los poderosos vienen a tirar el dinero, que, por lo rgular, no han obtenido comunemente trabajando. Recurren los obreros, para conseguir ocupación, a haccerse recomendar, unos, valiéndose de sus relaciones otros, y presentándose aquí los demás.

El ansia de conseguir trabajo en la forma que sea, hace que la inmensa mayoría, casi la totalidad, tengan en olvido a su sindicato, y se lanzan a la conquista de un puestito, aunque sea por breve tiempo, pasando por alto los más elementales deberes, concordantes con sus intereses de clase y su decoro de productores, entregándose voluntariamente maniatados a la avaricia del burgués, que sonríe satisfecho, al contemplar como caen igual que las moscas a la miel, los trabajadores llenos de ilusión, confiados en realizar una brillante temporada, por si consiguen obtener una buena plaza, y si la benignidad y desprendimiento de los rollizos y bientripotentes burgueses se dignan favorecerlos con una buena propina.

Como saben que quejándose no han de adelantar nada, lo que hacen es tomar los escasos pesos que el burgués se digna entregarles, y regresar a sus casas en Buenos Aires, o hacer vida nómade por la extensa pampa, viviendo hoy aquí y mañana allí, en un ambular constante, sin reposo ni hogar, yendo al final a dar con sus huesos en un hospital o una cárcel, como premio a toda una vida de trabajo.

Con la ilusión de la propina viene ocurriendo un fenómeno curioso desde hace varios años. El burgués no paga a sus operarios pretextando que ganan mucha propina, y el cliente no da propina, o da mucho menos que antes, aduciendo que el obrero gana buenos sueldos, según le ha hecho creer el patrón para extraerle unos pesos más cuando el burgués regatea. Y en este caso, quien paga el pato, sin comerlo ni beberlo, es el personal, víctima del maquiavelismo patronal, engañando al cliente y burlando a los obreros.

Los obreros, visto el mal resultado de la temporada, acaban por conformarse porque se encuentran con compañeros o amigos que también les cuentan lo mismo que a ellos les ha pasado y dicen: "bueno, habrá sido un mal año", y confían que otra vez será mejor; pero el siguiente resulta igual o peor, y esos años — que son todos — en que para los patrones todo se reduce a lamentarse de sue suerte, al efectuar el balance de la temporada, han ganado todos dinero y mucho. Hay quien se gana sesentamil pesos, quien ochentamil, quien cien mil y aun mucho más, lo que no obsta para que se niegue a los obreres un sueldo decente, una temporada de tres meses, y el pasaje de ida y vuelta al punto de destino.

Creemos que estos repetidos engaños, que estos repetidos fracasos de la temporada para los obreros, algo nos deben haber enseñado ya. Creemos que ya es hora de recapacitar sobre nuestra conducta y dispongernos a trabajar porque esto cambie. Que ya es tiempo de que le quitemos al trabajo de la temporada el carácter de lotería, en cuyo juego todos nosotros salimos perdiendo, y que nos decidamos a hacer que las cosas cambien, para lo cual basta un poco de buena voluntad de parte de todos.

Años atrás, cuando un viento de esperanza y de fé hizo vibrar con intensidad el corazón de todos los oprimidos, bastó que se dijiera que el trabajo debía realizarse en las condiciones que acordaran los sindicatos, para que ésto fuera un hecho. Si bien no había una organización del gremio mucho más fuerte que ahora, en cambio, bastó que los trabajadores se pusiesen de acuerdo para que el trabajo se efectuara en condiciones razonables, para que ello se llevara a cabo con un éxito completo. Lo que produjo aquella victoria fácil, fué, más que nada, el entusiasmo, la fé en el triunfo, la mutua confianza entre todos los trabajadores.

Esto puede, debe volver a producirse este año. Existen las mismas causas, aun más agudas que antes. Las circunstancias para la lucha nos son también favorables. Sólo una cosa nos falta: Audacia.

DEL PROLETARIADO REGIONAL

Miente "El O. Ferroviario"!

En el número cuatro del periódico de los de la "Desunión Ferroviaria", "organización" que tiene como secretario al varias veces carnero Lamela, aparece una crónica referente al congreso realizado en Rosario por los trabajadores del C. A. y al decir de estos elementos patronales, es tomada de "La Internacional". Mienten los revolucionarios representantes de las empresas ferroviarias a quienes, a consecuencia del "escalafón" aprobado por ellos, sin que haya beneficio para los trabajadores han conseguido sólo aumentar las entradas a las empresas. Y si no mien-Internacional" aparece "taquigrafiada" esa crónica.

He presenciado, en compañía del agente de BANDERA PROLETARIA, casi todas las sesiones y nadie dijo eso que el órgano de los "revolucionarios" de arriba manifiesta ieñ óneinen EAO de arriba manifiesta tan cínicamente.

Para todo se necesita carácter y para mentir y engañar se preicsa tener una caradura a prueba. Y estos la tienen. La desesperación ya los tiene fuera de sí y pretenden engañar con invenciones calumniosas. Así en todo tiempo han procedido con el gremio hasta que el gremio ha podico conocerlos por sus propias obras y ahora patean y se muerden como si estuvieran enfermos de mordeduras de perros.

Más lógico, más de hombres, más sincero y noble hubiera sido que a tiempo confesaran sus traiciones al gremio y denunciaran a sus Judas. Tal vez, así como el F.C.O. pagaba al secretario de Tráfico de la Confraternidad, a fin de que la organización no se sacrifique, las empresas es posible también, paguen la impresión del periódico, y si ésto fuese así, Lamela debe confesarlo como confesó, que él, no le cobraba nada a la Confraternidad porque la empresa le pagaba su sueldo.

También es cierto que aquí, en Rosario, en el C. A., tienen los 1500 adherentes pero sólo hay un error fácil de corregir y es este: primero debían haber puesto los ceros y después el 15 que será la cantida más o menos aproximada que les responde.

Para muestra es suficiente un botón.

Y como los trabajadores ya conocen a Uds., está de más que calumnien. Nadie les hace caso. Y es necesario que se desengañen y no pretendan aparecer ignorando.

Trabajadores: ¡ojo con estos "verídicos", entrañas de lobos y costumbres de cocodrilo.

Pablo Lucero.

La Bajada.

A los compañeros mozos

Para vosotros, camaradas mozos, para los que váis sin recelo a las Agencias de colocaciones, a la patronal o a la "Liga p..." en busca de un burgués que os explota, que os entregáis a la boca del lobo que os ha de devorar, que renegáis a los centros de lucha, de respeto y de mejoramiento de los explotados son mis pensamientos.

Es ridículo, triste, doloroso y vergonzoso, que no podamos unir nuestras fuerzas para romper esas horribles cadenas burguesas que nos atan de pies y manos...

¡Camaradas mozos! pensad que los mismos explotados desoyen los llamados que diariamente se hacen desde los sindicatos obreros para terminar con esos abusos que diariamente se están cometiendo con nosotros por falta de unión, de reflexión y de voluntad!

¡Pensar que hombres inteligentes se entregan tan cobardemente a los lobos que han de devorarlos!...

¡Pensar que en pleno siglo de la civilización haya hombres que en vez de luchar contra las infamias burguesas dentro del sindicato se entregan a esos explotadores de la humanidad!

Reflexionad camaradas mozos, que solamente con la fuerza unida de los explotados, sin odios ni rencores, podremos combatir los abusos despóticos de la tiranía burguesa.

El Sindicato os espera. Recurrid a él. Es vuestro deber...

B. Alonso Otero

Los sindicatos

no deben olvidar que tienen el ineludible deber de contribuir moral y materialmente a asegurar la vida del órgano diario de la Unión Sindical Argentina.

Diario eminentemente obrero, BANDERA PROLETARIA necesita el apoyo de todos los obreros para continuar apareciendo normalmente, pues carece de otras fuentes de recursos. ¡Sólo cuenta con la ayuda de los suscriptores y de los sindicatos. Estos últimos, sobre todo, son los que más seriamente deben preocuparse por asegurar la vida de nuestra hoja, pues su desaparición, causaría enormes trastornos a la organización.

Donaciones recibidas

La Comisión organizadora de la excursión fluvial a realizarse el domingo 24 a beneficio de BANDERA PROLETARIA ha recibido las siguientes donaciones para el bazar-rifa que funcionará en la isla de desembarque:

De la compañera EVA VIVE, dos guitarritas; de Lelio O. Zeno, 100 ejemplares del folleto "Problemas Universitarios".

Los compañeros que deseen hacer donaciones para el bazar-rifa, pueden remitirlas a la administración de BANDERA, Rioja 835.

La C. Organizadora.

DIFUNDID BANDERA PROLETARIA

A los Obreros del Puerto

Necesidad de reorganizar nuestro sindicato

Para nadie que conozca la situación en que nos hallamos los obreros del puerto de la capital, le será extraño lo que exponemos en las siguientes líneas.

El trabajo de la estiba necesita ya de por sí — el hombre que lo realiza — ciertas condiciones fisiológicas para poderlo soportar, y exige un desgaste físico tal que el cuerpo más vigoroso es incapáz de satisfacer.

Cualquiera de entre vosotros que haya caminado al azar por la ribera o penetrado en esos miserables fondines, en donde a cambio de cobrarnosio bien nos vemos obligados a comer una mala bazofia que a lo sumo ayuda a envenenar más nuestra existencia, habreis observado que aquellos que allí se encontraban recostados sobre una mesa, antes que seres humanos, parecían piezas de una máquina tiradas al montón de escombros, por no dar ya más producto al que la explota.

Y estos cuadros de dolor que nosotros contemplamos con tristeza, a nuestros explotadores les satisface y al verlos saltan de contentos como monos, por que saben ellos los muy truhanes burgueses que mientras estemos metidos en las tabernas envenenándonos, no tratamos de buscar un medio adecuado para hacer más llevadera nuestra existencia.

Y no solamente se alegran sino que ellos mismos son los que por todos los medios tratan de fomentar toda clase de vicios para así poder explotarnos más miserablemente a causa de nuestra ignorancia.

¡Trabajadores de la ribera y galpones! si queremos que el trabajo que soportamos deje de ser un baldon de ignominia, si queremos que se nos respete como hombres que somos, si queremos que se tengan en cuenta nuestros derechos a la vida, debemos de formar filas en el sindicato, para allí, todos unidos como un solo hombre, formar ese baluarte que ha de dar por tierra con todos los abusos capitalistas-estatales. Unámonos co ntodos los trabajadores afines, como ser marítimos y muchos otros; y así, todos unidos en un solo block, presentaremos batalla al enemigo y nuestro triunfo será un hecho. Si queremos que nuestro sindicato vuelva a ser lo que otrora ha sido debemos tratar de encaminar nuestros esfuerzos a mancomunar las fuerzas, hoy dispersas a causa de la maledicencia de unos y la debilidad de otros.

Compañeros: Concurrid todos como un solo hombre a formar filas en el Sindicato de resistencia, para de allí poner coto a todos los abusos que hoy se cometen con nosotros por coimeros "inspectores" de la asociación del trabajo (ageno) y toda la canalla capitalista.

Compañeros estibadores: La organización os espera con sus puertas abiertas para que olvidando todos los errores que hayais cometido en un momento de debilidad tratéis de formar en sus filas para todos unidos presentar batalla a ese moloch capitalista.

Vigoricemos nuestras filas sindicales, estrechemos una vez más nuestres relaciones con la F. O. M. y por ende con todos los trabajadores por medio de la U. S. A., única representación genuina de la clase trabajadora de la República.

G. ALEJANDRO

S. O. Ebanistas y Anexos

ADVERTENCIA A LOS ASOCIADOS

Los compañeros ebanistas de Rosario que, como se saben, sostientn una hermosa huelga contra sus explotadores, nos anuncian que dos patrones en representación de la sociedad patronal de aquela localidad han bajado a esta capital con objeto de reclutar elementos que se presten a traicionar el movimiento de nuestros compañeros.

A fin, pues, de que los camaradas de la capital no sean sorprendidos en su buena fe, este Sindicato llama la atención de todos los asociados, exhortándolos al cumplimiento del deber que consiste, en estos momentos, en rechazar toda proposición de trabajo en Rosario, pues aceptar trabajo en esa localidad significa traicionar a nuestros hermanos que luchan.

Los compañeros ebanistas de la capital deben demostrar su conciencia de clase, no prestándose a traicionar la huelga de nuestros hermanos de Rosario, contribuyendo así, al triunfo de la justiciera causa que defienden.

PROXIMO PIC-NIC

Este sindicato ha organizado un picnic, el que se llevará a cabo el día 14 de enero de 1293, en Punta Chica, F. C. C. A., vía Cokglan. Tren a vapor.

Próximamente publicaremos el programa en BANDERA PROLETARIA.

La Comisión.

Los obreros conscientes

que aman a la organización sindical, porque saben que ella es la única arma con que cuenta nuestra clase para abatir al capitalismo, deben amar también al órgano oficial diario de la institución central del proletariado organizado del país. Y si es así, deben demostrarlo, concurriendo con sus familias a la primera gran excursión fluvial organizada a beneficio de BANDERA PROLETARIA y que se llevará a cabo el día 24 del corriente.

En la administración de este diario hay pasajes en venta. ¡Concurrid, trabajadores, hoy mismo a adquirir uno para vosotros y vuestras familias!

CONFLICTOS

La huelga de los O. Cartoneros y Gráficos

NUEVOS FRACASOS DE LAS TENTATIVAS PATRONALES LA SOLIDARIDAD OBRERA

La unanimidad y firmeza que caracteriza el movimiento que sostienen estos camaradas, hace presagiar un próximo triunfo como consecuencia lógica de la clara concepción que de sus indiscutibles derechos tienen estos compañeros.

Los patrones, como era de esperar, no se dejaron desalentar por el fracaso de sus tentativas y tan pronto como se convencen de la inutilidad de una, ponen en práctica un nuevo medio de embaucar a los compañeros huelguistas, siempre, como es lógico, con resultado negativo, por cuanto los camaradas cartoneros y gráficos que intervienen en este conflicto, están dispuestos a triunfar sobre la soberbia patronal por sobre todas las maniobras y todas las tentativas.

Ultimamente algunos patrones en vista de haberles fracasado otras tentativas, iniciaron el sistema del soborno ofreciendo a algunos compañeros sueldos superiores en mucho a lo que se pide en el pliego de condiciones exigido por el sindicato amén de una serie de condiciones que si no se conocieran las intenciones de quien las ofrece podían quizá sorprender la buena fe de los camaradas, catalogados por los patrones como posibles traidores de la huelga.

Otro de los medios empleados consiste en negarse a pagar los días a los obreros que han trabajado algún día por error en las casas en huelga o en amenazar a los mismos con no abonarles los días que han trabajado si abandonan el trabajo.

Con todo esto los patrones no hacen más que demostrar la situación desesperante porque atraviesan y demostrar a los huelguistas, que, a poco que persistan en su decidida actitud el triunfo será seguro.

Por otra parte la solidaridad — cualidad primordial de las organizaciones obreras — no se ha hecho esperar poniéndose de manifiesto en la donación de doscientos pesos hecha por el "Sindicato de Mozos y Cocineros de abordo", como una demostración de la simpatía conque el proletariado regional mira el movimiento de los compañeros y compañeras cartoneros y gráficos.

En breve el sindicato efectuará una asamblea general a la cual deben concurrir todos los obreros cartoneros a fin de analizar el estado del conflicto, y tomar — si las circunstancias lo aconsejan — nuevas medidas tendientes a apresurar la marcha del conflicto.

Comunicado del C. de Huelga

Los camardas cartoneros y gráficos que desde hace 44 días se encuentran en lucha abierta contra los burgueses del gremio, continúan en ella sin dar la menor muestra de desaliento y sin cejar en su empeño de sacar triunfante, una vez más, la razón y la justicia sobre la prepotencia patronal aun contando esta última con todas las fuerzas que el estado capitalista pone siempre al servicio incondicional de la burguesía.

No obstante este concurso estatal, y de instituciones debidas a la iniciativa particular como la Liga Patriotera y A. N. del Trabajo (ajeno), la propia situación actual del conflicto, pone de manifiesto la absoluta falta de capacidad de la burguesía para imponerse a los trabajadores, cuando éstos con una visión exacta de su verdadero lugar en las contiendas contra el capital, no se prestan a traicionar a sus compañeros yendo contra sus propios intereses. Y esta situación es terminante, después de 44 días de huelga los patones no han podido, a pesar de todas sus tretas, inducir a la traición nada más que a un insignificante número de criaturas, y algún que otro inservible, cuya permamencia en los talleres, en razón de los sueldos 'exorbitantes" que están pagando, es acaso beneficiosa para nuestros fines, toda vez que se hace necesario descartar la posibilidad de que la influencia que esto pueda ejercer sobre los huelguistas, sea perjudicial por cuanto éstos a cada nuevo ataque patronal retemplan su espíritu para salir triunfantes de la lucha emprendida.

La insignificancia del "lote de carneros" con que cuentan los patrones, necesario es reconocerlo, ha superado los cálculos más optimistas, que pudimos hacernos al iniciar la huelga y posiblemente habrá influido también en el ánimo de algún medio patrón que según nuestros datos se había comprometido con la otra "mitad" de la firma a llevar a los pocos días por lo menos la "mitad del personal" a carnerear; cosa que todavía no ha conseguido ni conseguirá, estamos en condiciones de asegurarlo, por cuanto el personal en cuestión, como todos los que se encuentran en lucha, están dispuestos, si ello fuera necesario, a renunciar al gremio antes que volver a los talleres con una derrota en su haber, por cuanto saben todo lo que significa dicha derrota.

Las casas en conflicto son las siguientes: Ernesto Vancelow, Cangallo 3637; Luis Abello (hijo), Jean Jaurés 270; Luis y Nicolás Bonelli, Alsina 2044; Grandi y Solari, Deán Funes 1832; Luis Rizzutio, Sáenz Peña 1647; Luis Carbone, Carlos Calvo 3242; Antonio Capsicioito y Cía., Belgrano 1696; Amaré y Rossi, Entre Ríos 1521; Adrio Ricci, Victoria 1922 y N. Neumann, San Juan 2672.

Reunión del Comité de Huelga

El Comité de Huelga efectuará una reunión hoy a las 16 horas en el lugar de costumbre.

Asamblea de los personales huelguistas

Los compañeros huelguistas celebraron una interesante asamblea el sábado 16 del corriente a las 17 horas (5 p. m.) en el local Carlos Calvo 4382.

El Comité de Huelga

S. U. CHAUFFEURS

COCHES EN CONFICTO

Táxis:

1272 6561 6554 4384 512 4065 2801 6738 2085 2080 3431 611 1488 3591 4386 3957 5714 3485 5698 5870 1813 939 152 2881 2878 480 3178 537 1616 3069 C. 4452 279 4559 3688 1615 1064 5348 571 3529 1766 768 4340 2445 4428 4826 4427 4453 5990 5556 5075 5134 1533

Coches que se sirven de la casa Insúa:

2490 820 3982 1416 3639 6253 4664 3210 121 6940 4679 1098 P

"Alsina", Obligado 2250; "Constitución", Lima 1521; Humberto 1136; V. Capelli, Gallo 261.

Aceiteros Unidos:

Aceites Fiskes, Casa J. Gulman, Neumáticos Kelli, Sprienfield, Enderson y Cord B. B. Metalúrgicos, Casa Boecker, Río Cuarto 2566, taller de zapatillas Av. de La Plata 1512.

Mozos y anexos:

CAFÉ RINCON y RIVADAVIA y THAMES y SANTA FE.

NOTA: Se comunica a todos los obreros del volante, que en lo sucesivo todo aquel que desee sacar carnet de este sindicato, se dirija a los delegados de garages, los cuales están autorizados para expedirlos bajo su propia responsabilidad, o en su defecto pase por la secretaría a dejar los datos al empleado para que éste los transmita a la comisión, la que lo expedirá en su primera reunión.

Se comunca al gremio en general que el sindicato de Aceiteros Unidos hállase en conflicto con la casa de aceites y representante de la nafta "Itaca", sita en la calle Coronel García 699 (Avellaneda) y esta comisión presta su decidido apoyo, solidarizándose en un todo con su causa. Por lo tanto, pide al gremio en general preste la debida solidaridad, absteniéndose de consumir los artículos que esa casa expende y en todas las formas posibles.

AVISO

Los comhes de alquiler núm. 1533 y 5134 que promovieron el conflicto en el garage Pujol, están trabajando con krumiros. Se les recomiendan a los compañeros y en particular a las casas de gomas y nafteros, para que los atiendan "atentamente".

La Comisión.

FEDERACION GRAFICA BONAERENSE

HUELGA EN LA CASA BERNARD

Bustamante 618

El personal de esta casa se encuentra como en el primer día de lucha. La Comisión de Huelga de acuerdo con la C. A. ha resuelto boycotear las revistas que publica ese industrial, qe, como se sabe, son las ideas revolucionarias y están confeccionadas por crumiros.

Sabido es el efecto que producirá la noticia entre los lectores de dichas obras, al comunicárseles que el editor-propietario es un falso que ha creído jugar con la organización.

La Comisión de Huelga.

U. O. Expendedores de Nafta

PERSISTE LA HUELGA EN EL GARAGE "CONSTITUCION"

Nuestro conflicto con los dueños del garage "Constitución" continúa en el mismo estado.

Los camaradas "chauffeurs" han desalojado el garage en solidaridad con los nafteros. Solo unos cuantos liguistas guardan en el local desalojado por los "chauffeurs" honestos.

Federación Gráfica Bonaerense

SÓLIDARIDAD, ¡BOICOT A "JOYAS LITERARIAS"!

Esta organización advierte a los agentes, en el interior y exterior, y los trabajadores organizados en general, que la revista "Joyas Literarias", cuyo propietario-editor es el señor Luis Bernard, es confeccionada por crumiros en ese taller en huelga.

Pide a los fines de materializar o intensificar la solidaridad necesaria, que desde ya se pongan en relación con este Sindicato, pues él se apresta a boicotear esa publicación, habiendo a esto propósito, previamente conminado a ese industrial a que decida la situación del conflicto que sostiene en su casa el personal obrero gráfico.

¡En espera de ello, solidaridad trabajadores!

LA COMISION.

Asambleas y Reuniones

S. Obreros Sastres y Anexos

ASAMBLEA DE DELEGADOS DE NUESTROS TALLERES

La comisión administrativa invita a todos los delegados de nuestros talleres a una asamblea que se realizará hoy JUEVES a las 20 y 30 horas en nuestro local central, Viamonte 3000, para tratar una importante orden del día.

Es obligatorio concurrir a esta asamblea con el carnet.

CONFERENCIA PUBLICA

El sábado a las 20 y 30 horas realizamos una conferencia en nuestro local central, Viamonte 3000. El compañero J. Shelefer hablará sobre "Los Sindicatos en este momento".

Los compañeros y compañeras que pertenecen a este sindicato deben concurrir a esta conferencia.

U. O. Municipales

REUNION GENERAL DE DELEGADOS

La Comisión Administrativa invita a todos los delegados de las distintas reparticiones municipales a concurrir a la reunión que tendrá lugar hoy a las 20 horas en el local de la secretaría general, Saavedra 582, la que tiene por objeto traer asuntos de suma importancia para el gremio.

Al mismo tiempo pueden retirar "El Obrero Municipal" correspondiente al mes en curso, los que deben ser distribuidos entre los asociados a la mayor brevedad.

Federación Empleados de Comercio

IMPORTANTE ASAMBLEA

La Federación de Empleados de Comercio realizará asamblea general de asociados el día 16 del corriente, a las 20 y 30 horas, en el local Sarmiento núm. 1136, con la siguiente ordeen del día:

Acta; Balance; Correspondencia; Informe de secretaría; Asunto de Martínez; Moción Navas, y asuntos varios.

Para poder entrar a la asamblea se precisa el cranet de la Federación, y tener pagado el mes de noviembre inclusive.

Nota: Se les advierte a los compañeros morosos, que pasen por secretaría a ponerse al día con tesorería, antes de la fecha indicada, para no entorpecer la entrada el día de la asamblea.

El Secretario.

S. O. Ebanistas y Anexos

IMPORTANTE REUNION A REALIZARSE EL DOMINGO

Este sindicato invita a todos los compañeros a la reunión que se efectuará el domingo 17, a las 10 horas, en el local social, Rioja 835, en la que se iniciará una conversación sobre "Causas que han originado el fascismo" y "El Estado y el fascismo. — Sus relaciones".

Es necesario que todos los camaradas que se preocupan y deseen conocer estas cuestiones, tan necesario para los militantes, concuran a esta reunión.

La Comisión.

Soc. Escultores en Madera

IMPORTANTE ASAMBLEA

La C. A. quiere hacer llegar a los compañeros tallistas, que todavía les queda un poco de vergüenza, para que comprendan que nuestro sindicato necesita hoy más que nunca, el calor de esos compañeros.

Hace este vehemente llamado, en esta hora de peligro para los organizados. La reacción capitalista avanza: nuestras conquistas amenazan derrumbarse y los destajistas viven sus mejores días. Hay que agregar, por otra parte, a ese núcleo de compañeros que fueron ayer tan activos y que hoy no nos explicamos cómo es posible que están más con los patrones que con sus hermanos de clase.

Y bien; los hombres, los que tienen ideas de emancipación ¡los que tienen vergüenza! los queremos ver en la

ASAMBLEA ORDINARIA

que se realizará MAÑANA viernes, a las 20 horas, en Méjico 2070, a fin de tratar la siguiente ORDEN DEL DIA:

Acta; Balance; Correspondencia; Asuntos varios.

La Comisión.

Sindicato Obreros Corteros

EL DOMINGO 17, ESTE SINDICATO REALIZARA UN PIC-NIC EN LA QUINTA BOERI

Ponemos en conocimiento de todos los trabajadores que este sindicato ha organizado un pic-nic, el que se realizará el domingo 17 en la quinta Boeri, Carrasco y Monte Dinero.

Que ningún obrero consciente deje de concurrir con su familia.

La Comisión

CARTA ABIERTA

AL GREMIO EN CALZADO Y A LOS DIRIGENTES DE LA FRACCION QUINTISTA DEL MISMO

(Conclusión)

Y ante estas mis apreciaciones expuestas en la asamblea que me tocó hacer uso de la palabra, lejos de refutarme con lógica y con argumentos que fundamentaran la razón de ese quintismo abstracto, puesto que según propia declaración en el informe a Berlín no se finca en esa lucha de clases a la que le niega todo valor; solo habéis sabido bajar al fangoso terreno personal, y para ello hay entre vosotros quien ocupó tres asambleas consecutivas, no para hacer la defensa de la Fora, sino para zaherir a compañeros unificadores, llegando hasta a haceros eco de una acusación baja y mezquina hecha por quien despechado por que en una reunión de comisión le dijera había sido un cobarde o un incapacitado, por que no supo cumplir una misión que una agrupación le encomendara, me acusaba hoy al través de tres años, de aquello que él sabía, y que siendo miembro de comisión lejos de decir nada, lo encontró aceptable; pero me acusa, por que ya en aquella ocasión habiéndole negado toda ingerencia de mi parte, hoy se arrima a vosotros que os hacéis intérpretes de él, por entender que como soy "usado" ello es un arma para combatir a los usistas.

Pero habéis de saber que por que fué incapáz de buscar lo que se le encomendó para no comprometer a un tercero, un compañero ageno a nuestro gremio y a nuestras cosas, ha estado tres años en la Penitenciaria, y que al no mediar mi entereza, un camarada del gremio también hubiera ido a la cárcel. Ahí está con vosotros pertenece a vuestra fracción. Y si vosotros ¡oh! "anarquistas revolucionarios" tanto queréis escudriñar preguntadle lo que guardaba, y lo que se había comprometido guardar. El os lo dirá si quiere.

Yo renuncio a colaborar con vosotros porque no puedo aceptar que haya quien en las asambleas declare que para combatir a la "U. S. A. y los usados" se ha de conducir como un perro, y a quien vosotros, después de haberle dado a libar la copa del veneno que a todos ofrecéis, para que hablara así, lo aplaudís aprovechándose de su sensibilidad.

Yo no puedo aceptar que haya entre vosotros quien trabajando en un taller desorganizado sea llamado por el comité de propaganda del sindicato, junto con todo el personal para organizarlo, no concurra a ese llamado, pero si concurra a una asamblea a presentar una moción pidiendo la separación de nuestro gremio de la U. S. A. alegando que esa central fomenta el crumirajes sin que ninguno de los que votaron esa moción le preguntara previamente que es lo que fomentaba él, en ese taller al no concurrir al llamado que se le hacía la organización.

Y no puedo tampoco aceptar ese vuestro revolucionarismo quintista que crispa los puños en las asambleas para descargarlos contra los compañeros y hermanos de explotación y de dolor, pero que en los momentos de reacción no sirve ni para reabrir nuestro local clausurado, teniéndolo que hacer, esos que llamáis amarillos y traidores, y que ni siquiera se atrevió asumir la responsabilidad de la campaña en pro de nuestras compañeras presas y procesadas, en tanto que yo "renegado" de las ideas recién vuelto al país y con el nombre de Osvaldo Bulpay hago frente a la situación de reacción en el seno del sindicato y me dáis más tarde la misión de llevar a cabo una propaganda escrita a fin de hacer opinión en pro de nuestras compañeras, constituyendo un comité a vuestro pedido y del que también formaba parte Lozada, a quien no reparáis ahora en sacar a relucir que le distéis una mezquina donación.

Seguid, pues, difamándome, si no tenéis otra arma mejor para defender esa F. O. R. A. que para mí, el mismo quintismo viene sepultando hace ya tiempo, ya que con él, no se ha conseguido otra cosa que dividir a los mismos anarquistas. Pero sabedlo bien, el gremio no comulga con ruedas de molino. Vale decir, no está con vosotros, porque vuestro quintismo niega ese principio de unidad que ha sostenido siempre el gremio, y contra el que siempre habéis conspirado y siguiráis conspirando aun cuando la organización gremial se derrumbe, pero quizás ese vuestro triunfo conseguido a base de trampa electoral y no en buena ley, dure muy poco tiempo.

Y no es que sea nuestro propósito el de dividir al gremio como vosotros con toda mala intención, tratáis de hacer ver para captaros la confianza de quien ya no os cree, porque vuestra propia obra os está acusando, no; nosotros no, somos divisionistas, vosotros lo fuísteis siempre, y horas antes de la votación lo demostrabáis, una vez más, amenazándonos en las columnas de "La Protesta" con otra nueva división si salíais derrotados. Nosotros que hemos defendido ese principio de unidad lo siguiremos defendiendo; por otra parte la U. S. A. cuyo principio es el que le sirve de base para elevar cada vez más alto, ese pedestal que la glorifica y la engrandece, no nos admitiría en sus filas. La U S. A. no es la Fora del V. que caundo se le aleja un gremio socabadamente le inocula el virus de la división, para con sus huestes divisionistas constituir otro, tal con los mozos y los pintores.

Confío eso sí, y como yo muchos, que el gremio ha de reaccionar bien pronto, para saber colocarse en el lugar que le corresponde estar, y que convencido de que vuestro ficticio triunfo divisionista, se debe en parte a su negligencia motivada en parte también, al repudio que sentía hacia quienes en nuestras asambleas las más de las veces no hicieron otra cosa que obstaculizar nuestra obra sindical, ha de manifestarse en contra de esa adhesión a una central que en tanto siga negando la lucha de clases no tiene razón de existir.

Las cosas empiezan ya a manifestarse en ese sentido, vano será, pues, vuestro intento al querer detener esa

(Continúa en la 4a. pág.)

BANDERA PROLETARIA

PRECIO DEL EJEMPLAR 5 Centavos — Diario de la mañana — SUBSCRIPCION MENSUAL $ 1.50

Año I. — PORTE PAGO — BUENOS AIRES, JUEVES 14 DE DICIEMBRE DE 1922 — NUM. 90.

OPINIONES

La emigración y los emigrantes

No tengo el propósito de puntualizar en este artículo, los factores que determinaron, por lo general el éxodo de millares de proletarios de ambos sexos, todo los años, principalmente en la época de las faenas agrícolas.

Lo que más llama nuestra atención, es el enorme ejército de seres que en forma torrentosa emigran, máxime de la vieja y caduca Europa a objeto — sin equivocarme — de una propaganda constante, de un centenar de especuladores; negocio que les rinde lo suficiente para vivir en plena orgía, a expensas de todo emigrante que por ventura viene en esta republiqueta de piratas, con el deseo de aliviar, con el sudor de su frente, su situación de paria.

El enorme porcentaje de proletariados emigrantes, que desde los cuatro puntos cardinales fluyen en este país, con el desconocimiento absoluto del movimiento económico-social que atravesamos y que se ha atravesado hasta hoy frente el capital y el Estado, pero con especialidad con la burguesía rural, viene haciendo difícil el problema que los trabajadores todos, tienden a resolverlo por medio de una organización férrea e inteligentemente a fin de suplantar al capital-Estado en la producción y el consumo económico "político", aspiración unánime de todo el proletariado regional e internacional.

La guaranga burguesía argentina piensa por intermedio de la emigración producto de su propaganda embustera, crear vallas a las rebeldías manifiestas de parte de los productores. ¡Pero, está muy bien equivocada!

Aunque por lo general la emigración obedece en todo, a la propaganda mercantilista, autores una récua de plumíferos sin escrúpulos, no ha de amenguar un ápice en los propósitos preconcebidos por los trabajadores de la Argentina que, serenos y altivos, marchan a la conquista de nuevos horizontes, donde todos los seres han de disfrutar sin distinción de clase, de los dones que natura prodiga.

Hay que evitar en lo sucesivo que hermanos nuestros sean pasto de la avaricia de una punta de leguleyos sin entrañas. No se puede permitir, si es que corre en nuestras venas sangre revolucionaria, permanecer pasivos frente al espectáculo bochornoso que presenta el número de emigrantes engañados miserablemente. No hay que dejar explotar el noviciado en forma descarnada, como se está llevando a cabo con los recién venidos; por ejemplo, unos los mandan a colonizar a la trágica Patagonia o en las construcciones del ferrocarril en San Antonio del Oeste, como así en el interior del Chaco, trabajando, sin exagerar, jornadas de doce horas, con la enorme paga de tres pesos con cincuenta centavos, con el agravante del paludismo y verdugos que en permanente acecho están vigilando los más mínimos actos de todo aquellos que por ventura van a aquellas regiones de explotación e ignominia.

La emigración ofrece a nuestra vista varias formas características, cuadros pintorescos, que patéticamente conmueven al más insensible que tenga la casualidad de presenciar, de atestiguar "las bellezas, el parafso" que ofrece la Argentina, país que por su condición netamente agraria, en ningún hogar debería de faltar por lo menos el pan, producto que por excelencia abunda en este rincón de Sud América.

¡Pero no es así! Los que se alojan en el presunto "hotel" de emigrantes a los pocos días los mandarán al interior como cualquier cajón de mercadería, para que se mueran de hambre si son cobardes, o fuertes son metidos de patitas en la calle.

Bien; como por lo general desconocen la lengua castellana y no sabiendo dónde ir, optan por sentar sus reales en los terrenos baldíos de Puerto Nuevo — cuyo patético panorama he tenido la casualidad de presenciar hace unos días — esperando pasivamente la buena nueva que ha de cambiar su situación de desdichados.

Debemos hacer público internacionalmente de qué manera vergonzante se engaña, se explota, máxime al proletariado rural, que es tratado peor que los animales, porque ellos trabajan tan sólo medio día, cuando el peón agrícola su jornal es de estrella a estrella.

Haciendo resaltar que este país en vez de una jauja — según la prensa burguesa — por su condición industrial, es un verdadero feudo de vasallaje donde el señor es soberano.

En fin, deciries que el trabajo que más ocupa, unos millares de proletarios, es la recolección de la cosecha, trabajo que dura el máximo tres meses, pero que se efectúa en una forma bestial, por ocho pesos diarios, pero que a raíz de la competencia de brazos por efecto de la enorme cantidad de emigrantes, los tiburones del cereal, los detentadores del suelo, buscan de pagar menos aún, como así también ahogar en germen las primeras rebeldías manifiestas de los obreros del campo.

La situación de los trabajadores rurales es calamitosa, el trabajo de la trilla es un verdadero suplicio, la jornada empieza a las tres de la mañana y termina a las nueve de la noche, la "frugal" comida se compone de una sopa puro caldo, y un pedazo de tumba y basta; en fin, es atentar al hambre misma. Como es completamente obscuro cuando se come de noche y por lo general todo los años hay langosta, claro está que involuntariamente saltan en el plato y... van a parar a la morgue...

Del aseo ni hablemos, no hay comodidades para eso, fuera de lavarse las manos con un poco de agua sucia, que es la misma con que se alimenta la máquina el dormitorio es el campo abierto, el cuerpo cansado durante diez y seis horas de rudo trajinar, no da tiempo a buscar mayores posiciones y a la mañana a los tres toques de pito del motor se despierta, encontrándose en el mismo lugar que dió comienzo la comida.

Opino que es deber nuestro poner una valla a las engañifas que son objeto nuestros hermanos de fatigas y para eso opino que es lógico, en lo sucesivo, puntualizar detenidamente, en un manifiesto redactado en varios idiomas, la situación deprimente y caótica que por competencia de brazos atraviesa el proletariado en este país.

Y estos manifiestos remitírselo a los compañeros del Brasil, del Uruguay, para que ellos los difundan a bordo antes que los vapores lleguen a esta playa de piratas.

Alejandro Prlotti.

CUENTO

EL PAN AJENO

Por ALEJANDRO KUPRIN

—Acusado: con arreglo a la ley, tiene usted la palabra — dijo el presidente del tribunal, con tono indiferente, entornados los ojos por el cansancio. — ¿Qué puede usted decir para justificar o explicar su crimen?

El acusado se estremeció y se asió de un modo nervioso a la baranda que separaba del público el banquillo.

Era un hombrecillo delgado, de movimientos tímidos y ojos medrosos. Sus cabellos ralos, muy rubios, y sus cejas, casi blancas, le daban a su rostro un aspecto enfermizo y anémico.

Se le acusaba de que, viviendo en casa de su pariente lejano el conde Vencepolsky, había prendido intencionadamente fuego, la noche del 23 al 24 de enero, lo que había originado un incendio. Los forenses declararon que estaba en plena posesión de sus facultades mentales. Sólo observaron en él cierta excitabilidad y una sensibilidad exagerada, unidas a una atonia general del sistema nervioso y a una marcada predisposición al llanto, nada de lo cual impidió que se le declarase responsable de sus actos.

Hasta aquel momento, el acusado se había mostrado indiferente y no había manifestado ni ningún interés por su proceso. El conjunto solemne, casi abrumador, de la sala; los uniformes dorados de los jueces, el tapete rojo de la mesa del tribunal, las enormes ventanas, los majestuosos retratos de las paredes, el público agolpado ante la baranda, los ujieres severos, los jurados conscientes de su dignidad y graves en extremo, abatían e intimidaban al pobre hombre, que se sentía como bajo las ruedas de una máquina gigantesca e implacable, cuya marcha vertiginosa no pudiera interrumpir ninguna fuerza humana.

No pocas veces, durante el discurso de su defensor, hubiera gritado: "¡No es eso, señor abogado!. Sucedió de otro modo. Cállese usted, y déjeme contar a mi la historia de mi crimen". ¡Oh, él habría podido contar, en términos claros y conmovedores, cuanto había sentido y pensado!

Pero la máquina judicial seguía su curso rápido, regular, y parecía inútil toda resistencia a aquel monstruo frío e implacable.

Sin embargo, las últimas palabras del presidente despertaron en el corazón del acusado la energía desesperada que suelen mostrar algunos hombres en los momentos más graves de su vida y que hace luchar al condenado a muerte con el verdugo que le anuda la soga al cuello.

Y con voz suplicante gritó:

—¡Sí, señor presidente! En nombre de Dios Todopoderoso, escúcheme usted... Permítame contárselo todo.

Los jurados simularon una gran atención; los jueces se pusieron a dibujar, en las hojas de papel que había ante ellos, cabezas de mujeres y de animales; el público guardó un silencio expectante.

El acusado comenzó a hablar.

—Cuando llegué, a principios del año pasado, a esta ciudad, no había decidido nada respecto a mi porvenir. Nunca había tenido suerte: se diría que había nacido desgraciado No había tenido ningún éxito, y a la edad de cuarenta años era tan impotente y falto de sentido práctico como en mi juventud.

Me dirigí al conde Vencepolsky, rogándole que me buscase un empleo cualquiera. El conde era pariente lejano de mi madre, muerta hace muchos años, lo que me movió a dirigirme a él. Hombre desprendido y generoso, como no pudiese encontrar nada, por el momento, para mí, me ofreció, mientras mis asuntos no se arreglasen, la hospitalidad en su casa.

Acepté. Al principio, tuvo para mí algunas atenciones; pero no tardó en cansarse de mi presencia y dejó en absoluto de hacerme caso. Me miraba como se mira un mueble que se ha adquirido la costumbre de tener siempre ante los ojos. Entonces comenzó para mí una vida de parásito llena de las humillaciones más amargas, de cólera impotente, de palabras halagadoras y de sonrisas falsas.

Para comprender todo el horror de semejante vida es necesaria la experiencia personal. La gente independiente y altiva cree que la costumbre de vivir como parásito y de comer el pan ajeno mata en el hombre el amor propio. Es un error. En mi vida he sido tan sensible a las palabras en que veía alusiones a mi condición miserable. En mi alma sangraba una terrible herida, y cada nuevo insulto era para mí como el contacto de un hierro candente.

Pero cuanto más tiempo pasaba, con menos fuerza me sentía para poner término a situación tan humillante. Siempre he sido débil de carácter, tímido, indeciso. La vida en casa del conde paralizó completamente mi voluntad, anuló mi escasa energía. A veces, por la noche, pasando revista, en la cama, a todas las humillaciones del día, me ahogaba de ira y me decía: "¡Mañana pondré fin a todo esto! Mañana me iré, después de decirle al conde la verdad. Más vale vivir hambriento, tener frío y sufrir todas las privaciones, que continuar esta innoble existencia." Pues bien: llegaba el día siguiente y no quedaba nada de mi decisión de la víspera. De nuevo miraba al conde con una sonrisa baja y ruin; de nuevo no me atrevía, durante la comida, a poner las manos sobre la mesa; de nuevo me sentía ridículo y torpe. Cuando me decidía a recordarle su promesa de buscarme un empleo, el conde me contestaba con tono señoril:

—¿Qué prisa tiene usted, querido? ¿No está usted bien en mi casa? Viva usted aquí por ahora; después, ya veremos.

Y yo callaba.

A veces el conde me regalaba uno de sus trajes usados, y yo no me atrevía a rehusarlo. Los trajes eran elegantes, pero me estaban anchos. Un amigo del conde, un sinvergüenza y un rastacuero, me gritó una vez, riendo cínicamente:

—Señor Fedorov, veo que le viste a usted el mismo sastre que al conde.

Ninguno de los concurrentes asiduos a la casa me llamaba nunca por mi patronímico. El conde se olvidaba siempre de presentarme a sus invitados, la mayoría de los cuales vivían, como yo, de su generosidad; pero sabían darse tono y le trataban de igual a igual, mientras que yo, por culpa de mi timidez, me veía siempre en un plano inferior Me odiaban con un odio de gente vil, no queriendo que otro gozase, como ellos, del favor del amo.

(Concluirá.)

¡Una sola Internacional!

NUESTRO CONCEPTO UNIFICADOR DEBE SER APLICADO EN TODAS SUS PARTES A LAS RELACIONES INTERNACIONALES DEL PROLETARIADO

LOS ANARCO SINDICALISTAS DEBEMOS SOSTENER LA TESIS DE BAKUNIN EXPUESTA EN "LA POLITICA DE LA INTERNACIONAL".

(Conclusión

LA INTERNACIONAL SINDICAL ROJA

A este organismo es imposible negarle beligerancia revolucionaria. El sólo hecho de que la integren millones de trabajadores rusos nos obliga a declarar que entre la I. S. R. y la Internacional de Amsterdan media un abismo.

Este organismo parece como enemigo de los anarco-sindicalistas a causa del cordón umbilical que la une a los Partidos Comunistas. Si los compañeros concurrentes al congreso que en estos momentos se celebra en Moscú tienen la sabiduría — comunistas inclusive — de cortar tal cordón, el proletariado revolucionario del mundo se confundirá en un solemne e indisoluble abrazo. Por esta razón fundamental defendíamos nosotros la concurrencia de todos los elementos anarco-sindicalistas al congreso de la I. S. R. Y no queremos profetizar, pero parécenos que en el rechazo de este criterio va a radicar el fracaso de la autonomía sindical que tan acertadamente en Moscú los compañeros de la Confederación General del Trabajo Unitaria de Francia.

Interín sepamos el resultado del 3.er congreso de la Internacional S. Roja, esta institución se nos presenta como un verdadero enigma en lo relativo a nuestras actitudes futuras frente a la misma. Todo radica en las deliberaciones del congreso. Esperemos.

LA CONFERENCIA DE BERLIN

Para nuestro concepto particular, la proyectada internacional de Berlín, continuidad del aborto de Duseldorf, es hija de un error — invertidos los papeles — que llevó a Borghi y Pestaña a meterse dentro de la 3.ra Internacional.

Si no creyéramos en la sinceridad revolucionaria de ciertos hombres, no titubearíamos en calificar a ese proyecto de internacional como UN GESTO DISIDENTISTA DE LA EXTREMA IZQUIERDA. Felizmente, este concepto del propósito creador de una Internacional nueva, se desvanece al leer el documento altamente unionista que el "bureau" de Berlín dirigió al Comité Ejecutivo de la I. S. R. Entre otras cosas dice así el mencionado documento: 'La cuestión primordial, que está muy por encima de todas las otras, consiste en constituir UNA UNICA INTERNACIONAL SINDICAL REVOLUCIONARIA.

En muchas ocasiones la I. S. R. tiene proclamada la necesidad absoluta de hacer la Unidad del movimiento obrero Internacional. Si la I. S. R. toma este problema en serio; si esta idea es para ella alguna cosa más que una simple FORMULA, nuestro fin es idéntico y nuestra preocupación es común". Luego el documento consulta las formas de llegar al objetivo deseado y declara que tiene que ser sobre una "PLATAFORMA DE TOLERANCIA MUTUA". Esta tolerancia se refiere al período pre-revolucionario porque después de la revolución cada país adoptará sistemas propios, en concordancia con el medio.

En lo referente a los principios que informan el proyecto de Berlín, demás está decir que ellos nos satisfacen casi plenamente. Como el congreso convocado por el "bureau" de Berlín será ulterior al de Moscú, por las deliberaciones del último, no será difícil presumir las del primero.

LA UNION SINDICAL ARGENTINA

La posición Internacional de la U. S. A. es cómoda, pero no justa. Si no imitó a los camaradas franceses adhiriéndose condicionalmente a la I. S. R. — para así fortalecer el sector anarco-sindicalista — debería, a lo menos, haber enviado delegados a Moscú y Berlín donde expondrían el pensamiento de la Central obrera y se munirían de los informes necesarios para que el segundo congreso de la U. S. A. resolviera en definitiva. No lo interpretó así el Comité Central y fué preciso que varios sindicatos clamasen con vigor para que el asunto fuera sometido adreferendum. El referendum fué hecho tarde y en condiciones anormales. El solo hecho que en circulares del C. C. y por intermedio de los editoriales del órgano oficial se combatiera la idea de enviar delegados, coloca al referendum en situación anormal. Sería moralidad pura si el Comité Central se hubiera abstenido, no ya de emitir sus opinión en la circular respectiva, sino de hacer CAMPAÑA desde el órgano oficial. La publicación del informe de Pestaña — en poder de los militantes hacía ya bastante tiempo y que alguien en Europa tituló acertadamente "Defensa de su error" — que podía haber sido publicado antes y que no se refería a la S. R. propiamente, sino a la Tercera, llevó la confusión a muchos trabajadores poco enterados del problema de las Internacionales.

No queremos discutir ni combatir a los compañeros del Comité Central, pero los argumentos esgrimidos como abono de su tesis fueron... peregrinos. Eso de que se puede saber igual por intermedio de notas lo que se sabe por intermedio de delegados, nos obliga a preguntar: ¿porqué son partidarios de los congresos? ¿porqué fomentan las delegaciones, etc.? y luego, — ¡supremo argumento! — que el delegado podría traernos un cuadro fiel del paisaje pero... que el paisaje... no nos interesa. (Esta lógica es de hierro, indiscutiblemente). Por otra parte, la interpreación que el C. C. le dió a la resolución del congreso de la Verdi, es, a mi criterio, errónea. El congreso de la Verdi resolvió que la U. S. A. se pondría en relación con los trabajadores de los demás países por asuntos que interesen a los mismos trabajadores. Una resolución concordante con el espíritu de este párrafo no descarta el envío de delegados sino que señala la conveniencia y necesidad de ese envío. Fué sustituido por la remisión de dos notas que vendrán a comprobar que LAS NOTAS NO SON IGUALES A LOS DELEGADOS. Ojalá nos equivoquemos. Pero hay hechos que casi nos presentan a la U. S. A. en una embarazosa situación después de los congresos de Berlín y Moscú. Y le tocaría entonces al segundo congreso de la U. S. A. — si no fuera demasiado tarde — enderezar entuertos y deshacer agravios...

UNA UNICA I. S. REVOLUCIONARIA

Los que hemos defendido y defendemos la unificación del proletariado sobre bases revolucionarias, antiparlamentarias y libertarias, en el orden nacional, no podemos, bajo ningún concepto ni en razón de ningún principio ser divisionistas en el orden Internacional. Solo los obcecados, solo los enemigos de la victoria obrera, pueden levantar en alto la bandera Internacional de la discordia. Por nuestra parte, y desde de la U. S. A., debemos defender con ahinco la formación de UNA UNICA INTERNACIONAL SINDICAL REVOLUCIONARIA. La Unión Sindical Argentina podría hacer mucho en este sentido — brindándosele la oportunidad para poner a prueba el valor de las notas — comunicándose continuamente con las centrales similares y exhortándolas a defender el concepto unionista.

Si el concepto unificador prima en Moscú y Berlín, la formación de una sola Internacional es un hecho.

Con el envío de un delegado que se entretuvo no hace mucho constituyendo centros infantiles — como el Centro Infantil "Alba" — y que fué autor — junto con un tal Pereira — de las más funestas secretarías que tuvo el Vo. Angel Orlando, el elemento de confianza de Barrera pero el más cretino de los militantes de ese conjunto de grupos extra-sindicales, el espíritu unionista que informa a los camaradas de Berlín podría peligrar en razón del relato tradicionalista de los martirios y persecuciones, que el ex dictador y organizador de un partido parlamentario del anarquismo y del actual corresponsal del diario divisionista en Berlín, debe haber escrito para que lo balbucee de memoria el ignaro Orlando. En este sentido, la nota de la U. S. A. no podrá transformarse, por mágico conjuro, en replicador del ENVIADO quintista. ¡Y el "quinto" columpirá por los pináculos de la gloria! De cualquier forma, y a pesar de todo lo que suceda, nosotros debemos sostener la tesis que sostuviera Bakunin: QUEREMOS UNA INTERNACIONAL SINDICAL UNICA, REVOLUCIONARIA, ANTIPARLAMENTARIA Y LIBERTARIA DONDE TENGAN CABIDA TODOS LOS TRABAJADORES SIN DISTINCION DE NACIONALIDADES, RAZAS, CREDOS RELIGIOSOS O POLITICOS.

He aquí lo que hemos pensado y pensamos, Esperamos anhelantes los resultados de los congresos de Berlín y Moscú. Pero nos parece difícil que nuestro criterio cambie.

Antonio A. Goncalves.

UNION SINDICAL ARGENTINA

REUNION DEL COMITE CENTRAL REALIZADA EL DIA MARTES 12

Miembros presentes: Valdés, Barrajon, Amor, Silveira, Vázquez, Pereyra, Delcarmen, Fernández y Silvetti.

Con permiso: Martínez, Pellegrini, y Marchese.

En jira: Lemos.

Enfermos: Poggi y Biondi.

Sin aviso: Popovich, Paz, Rebagliati.

Preside, Barrajon.

RESOLUCIONES

—:—Enviar de inmediato $ 100, a la seccional Santa María de la F. de E. de Hospitales y A. Nacionales, que aún persiste en huelga según informe del secretario de la Federación, y entregar el resto de la suma recibida a beneficio de esa entidad una vez que regrese a la Capital el contador de la U.S.A.

—:—Se acepta la renuncia presentada por el revisor de cuentas, compañero Luis Bartolo fundada en que su sindicato todavía no ha resuelto ratificar la adhesión a la U.S.A.

—:—Se aprueba el informe del delegado en Mendoza, compañero J. G. Lemos.

—:—Publicar la nota enviada por el secretario general de la Internacional Sindical Roja, en contestación a la enviada oportunamente por el Comité Central, aclarando debidamente aquellos puntos que revelan mala interpretación del criterio sustentado por el Comité en su nota.

—:—Aprobar el informe del compañero López, delegado de la U.S.A. en Santa Fe y Paraná para reclamar la libertad de los presos de ambas provincias.

—:—Manifestar al compañero Trotta, quién en nombre de Simón Radowitzky ha informado al C. Central de que éste camarada desea que no se haga nada a su favor, que el C.C., al solicitar su destierro o traslado a esta Capital, no podía tener en cuenta la voluntad del preso sino el mandato del congreso constituyente, y que otras advertencias hechas no corresponde dirigirlas a la U.S.A. por cuanto esta institución no ha usado el nombre de Radowitzky para recaudar fondos, mandarle encomiendas o hacer de su nombre una bandera de ambiciones y luchas partidistas, que si las hubo se desarrollaron al margen de la institución y de consiguiente sin la intervención de ésta.

—:—Conceder al titular H. Rebagliati el permiso solicitado para no asistir por un término prudencial de tiempo a las reuniones del Comité.

—:—Aceptar la renuncia del titular Barrajon y colocar en la situación de éste al compañero Poggi por pertenecer al mismo sindicato.

—:—Aceptar la renuncia del delegado en Las Palmas, compañero Segundo Martínez, por tener que hacerse cargo de su puesto en la seccional Marítima de Santa Fe, y designar en su reemplazo al camarada Kovalki de la F.O. Marítima, seccional de Corrientes.

—:—Efectuar reunión extraordinaria el próximo viernes 15 para tratar un importante asunto de la orden del día, postergado para la fecha antedicha.

A las 24 horas se levanta la sesión.

CITACION

Quedan invitados los miembros del Comité Central a la reunión extraordinaria que se efectuará mañana viernes 15 a las 20.30. La importancia del asunto a tratar, exige la presencia de todos los compañeros. Se ruega puntual asistencia.

El Secretario General.

El día 24

todos los amantes del diario deben concurrir con sus familias a la excursión por el Paraná. Pida los pasajes en Rioja 835, hoy mismo.

DIFUNDID BANDERA PROLETARIA

Otro fracaso de un divisionista

Bajo este título, fué publicado en BANDERA PROLETARIA, números atrás, un artículo en el que se me hace aparecer como un "individuo ranún y divisionista", que maniobraba y sigo maniobrando; antes en la F. O. Local y ahora en el gremio de Artes Gráficas, al cual pertenezco.

Dice maniobré en la Local, cuando lo único que hice, fué cumplir con resoluciones de ese cuerpo, lo que estoy dispuesto a demostrarlo con datos concretos, nombres y fechas.

También dice fuí opuesto a la adhesión a la U. S. A. en el congreso; tampoco dice la verdad, y sino pueden verse las resoluciones del mismo en este diario que fueran publicadas, aunque no pude leerlas para decir si estaban encerradas dentro del marco de la verdad, como tampoco he maniobrado para anular las resoluciones de ese congreso.

Continúa diciendo que Gráficos, obedeciendo a Riesco, convocó a los gremios. A Gráficos, nadie lo mangonea. Si citó a los gremios locales, era precisamente para procurar un acercamiento entre los hijos del trabajo local que están así formados:

Unión Gral. de Mozos, Cocineros. Pasteleros y Anexos, (autónomo) en todo sentido, después del Congreso Local; Asociación Postal y Telegráfica, (no envía delegados al Consejo); Tráfico Ferroviario y Talleres, idem, (autónomos); Empleados de Comercio, (autónomos); Obreros Panaderos, (autónomos) y nuestro gremio tenía en discusión precisamente presentado por mí, si debíamos adherirnos. En nuestra situación inmejorable, invitamos a los gremios locales, entre ellos los dos únicos adheridos a la U. S. A.; Conductores y Municipales, asistiendo dos delegados por cada gremio, menos ferroviarios y E. de Comercio. Nuestro objeto era de que todos hiciéramos un frente único, mancomunando las fuerzas locales como lo estuvieran antes. Para ello se les dijo era necesario planear bases para unificar a los gremios locales y después trataríamos en el orden regional. Alrededor del objeto de esta asamblea, se suscitan acalorados debates metiendo de por medio las cuestiones doctrinarias algunos delegados. Sostuve la necesidad de no hacer cuestión de doctrina para luchar contra la burguesía.

Un delegado de Panaderos y de la F.O.R.A.C., Delmontes, apoyó por la fora; igualmente por el quintismo los mozos, Ovides, ácrata intransigente como el primero, y Calderón.

Esta asamblea dura hasta las 0.45 horas, interviniendo el que suscribe UNICAMENTE, para defender la unidad en la U.S.A., aunque, eso sí, censurando lo mala de la misma porque no está de acuerdo con todo aquello que pueda interrumpir la unión de todos los explotados por cuestiones de doctrina. Propuse a la asamblea nombrar tres delegados de los presentes para estudiar bases y llevarlas después a los gremios y traer mandato imperativo, y que, para zanjar la desorganización, fuera la Local autónoma provisoriamente, discutiéndose después el punto (1).

Los quintistas, delegados como el gremio que propusieran la adhesión a la F.O.R.A. sin más trámites, fueron refutados por mí, único que defendí a la U.S.A. y que se me dijera era un macaneador al defender esa entidad y calificarles yo de divisionistas.

Nadie rechazó mi proposición tampoco, sino que de mi propia voluntad la retiré. Visto que no era posible con los sectarios hacer unión e hice esta proposición: adherirnos a la U.S.A. Puesta a votación la proposición de par, el QUINTO que propusiera Rodríguez de gráficos, fundándola y la por la U.S.A., fundada también — por mí — triunfando en toda la línea esta última.

Más aún, en reunión de Comisión he propuesto se nombren de nuestro gremio dos miembros y pidan asamblea a los gremios que responden al quinto, para hacerles ver que están en terreno falso. Eso es ser divisionista?

Juzgad queridos amigos y compañeros. Tal cual lo narro es, no creáis que el que tanto ha luchado por la organización, pudo haber cambiado.

Villa María. José Riesco.

(1) Con esta idea estaban de acuerdo los 13 conductores.

(Continuación de la 3.a pág.)

corriente que vuelve a agitarse nuevamente entre los obreros en calzado; jamás vuesto espíritu divisionista podrá matar ese sentimiento que creíais muerto; él vive y vivirá siempre en el alma del gremio y os anulará mañana como os anuló ayer cuando tuvistéis la absurda pretensión de impedir la unidad de nuestro gremio.

No importa que con vuestro zarpazo hayáis apartado al sindicato de esa Central Obrera combatida y atacada no sólo por la burguesía y las huestes Carlesianas que en la campiña argentina queman los locales de los sindicatos que pertenecen a ella, y que en Santa Fe, en Levalle y en La Paz y otras muchas localidades aprisionan y expulsan a los delegados que van defendiendo ese principio de unidad que sostiene, sino también por aquellos que, como vosotros, se encuentran encerrados en ese estrecho sectarismo que sólo os ha servido y os servirá para hacer excomuniones, pero nunca para hacer obra práctica.

La Unión Sindical Argentina es y será el baluarte de la clase trabajadora; a ella convergen todas las fuerzas del proletariado y estimulada por el contacto y calor de todas las ideas, irá abriéndose paso. Y haciendo afirmación de clase sabrá elevarse consolidando cada vez más, la unión de los trabajadores.

Por eso el Sindicato de la Industria del Calzado, que está fundamentado en la unidad de nuestro gremio y que ama y ha bregado siempre por la unidad revolucionaria de todos los explotados, volverá a su seno.

Mariano BARRAJON.